

RESUMEN

USO PROBLEMÁTICO DE INTERNET Y ACTITUD HACIA EL
TRABAJO DOMÉSTICO DE LOS ALUMNOS DE SÉPTIMO
GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LAS ESCUELAS
PÚBLICAS DE CHALATENANGO, EL SALVADOR

por

Francisco Pérez

Asesor principal: Víctor Andrés Korniejczuk

RESUMEN DE TESIS DE MAESTRIA

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

Título: USO PROBLEMÁTICO DE INTERNET Y ACTITUD HACIA EL TRABAJO DOMÉSTICO DE LOS ALUMNOS DE SÉPTIMO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE CHALATENANGO, EL SALVADOR

Nombre del investigador: Francisco Pérez

Nombre y título del asesor principal: Víctor Andrés Korniejczuk, Doctor en Educación

Fecha de terminación: enero de 2020

Problema

Esta investigación trató de identificar el grado de incidencia del uso problemático de internet sobre la actitud hacia el trabajo doméstico en los alumnos de séptimo grado de tres escuelas de Chalatenango, durante el año lectivo 2019.

Método

La investigación fue de tipo correlacional, no experimental y transversal. La población de este estudio estuvo formada por los estudiantes de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango, con una población de 120 alumnos, 82 varones y 38 señoritas, con edades que oscilaba entre los 11 y los 17 años. Por tanto, la unidad de análisis fue el estudiante de séptimo grado de educación básica.

Se utilizaron la Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet (GPIUS2), con un alfa de Cronbach de .824, y la Escala de Actitud hacia el Trabajo Doméstico, con un alfa de Cronbach de .894.

Resultados

Se encontró que el uso problemático y generalizado de internet incide significativamente sobre la actitud hacia el trabajo doméstico; es decir que, a mayor uso problemático de internet, menor actitud hacia el trabajo doméstico ($r = .235, p = .010$).

Conclusiones

Luego de realizar los respectivos análisis, se concluyó que el uso problemático y generalizado de internet incide significativamente sobre la actitud hacia el trabajo doméstico de los alumnos de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango. La población usa internet como vía de escape ante la soledad, con una mayor probabilidad de sufrir consecuencias negativas del uso problemático de internet y menor capacidad para autorregular el pensamiento obsesivo de conectarse a internet.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

USO PROBLEMÁTICO DE INTERNET Y ACTITUD HACIA EL
TRABAJO DOMÉSTICO DE LOS ALUMNOS DE SÉPTIMO
GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LAS ESCUELAS
PÚBLICAS DE CHALATENANGO, EL SALVADOR

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requerimientos para el grado de
Maestría en Educación

por

Francisco Pérez

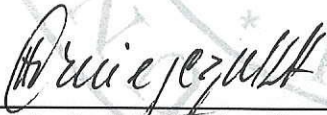
Enero de 2020

USO PROBLEMÁTICO DE INTERNET Y ACTITUD HACIA EL TRABAJO
DOMÉSTICO DE LOS ALUMNOS DE SÉPTIMO GRADO DE
EDUCACIÓN PRIMARIA DE LAS ESCUELAS PÚBLICAS
DE CHALATENANGO, EL SALVADOR

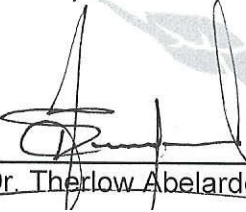
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Educación


por
Francisco Pérez Ávalos

APROBADA POR LA COMISIÓN:


Asesor principal: Dr. Víctor Korniejczuk


Mtro. Daniel Gutiérrez Colorado,
Examinador externo


Miembro: Dr. Therlow Abelardo Harper


Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares,
Director de Posgrado e Investigación


Miembro: Mtro. Mauricio Aguilar Vela

19/05/2020
Fecha de aprobación

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	vi
RECONOCIMIENTOS	vii
Capítulo	
I. NATURALEZA Y DIMENSION DEL PROBLEMA.....	1
Introducción	1
Antecedentes del problema	2
Planteamiento del problema.....	7
Pregunta de investigación	8
Hipótesis de investigación	8
Objetivo de la investigación	9
Supuestos del estudio	9
Justificación de la investigación	9
Importancia del estudio	10
Limitaciones	11
Delimitaciones	11
Definición de términos	12
Uso problemático de internet	12
Adicción a internet	13
Actitud hacia el trabajo doméstico	14
Cosmovisión bíblica del trabajo	15
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA	21
Introducción	21
Historia del uso problemático de internet	22
Aproximaciones conceptuales del uso problemático de internet	22
Criterios para el diagnóstico del uso problemático y generalizado de internet ...	23
Definición de adicción a internet	25
Consecuencias negativas de la adicción a internet	26
Posibles causas de la adicción a internet	29
La paradoja de internet	31
Prevención de los factores de riesgo	31
Actitudes hacia el trabajo doméstico en el hogar.....	32
Importancia de la ayuda de los niños en casa	33
Importancia de la enseñanza de los padres	33
Ventajas de ayudar en el trabajo doméstico por parte de los hijos	34
La enseñanza del servicio desde la infancia	36

El objetivo de la enseñanza del servicio desde el hogar	37
La mejor recompensa de ayudar en casa	38
III. MARCO METODOLÓGICO	41
Introducción	41
Tipo de investigación	41
Población del estudio	41
Instrumentos de medición	42
Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet	42
Validación de la GPIUS2	43
Procedimiento	44
Confiabilidad del instrumento	44
Escala de Actitud hacia el Trabajo Doméstico	44
Descripción del instrumento	44
Validación del instrumento	45
Confiabilidad del instrumento	45
Procedimiento	45
Recolección de los datos	46
Análisis de los datos	47
IV. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	48
Introducción	48
Caracterización de los participantes	48
Género	48
Edad	48
Confiabilidad de los instrumentos	49
Comportamiento de las variables del estudio	49
Estadísticos descriptivos	49
Prueba de hipótesis	52
Otros análisis	53
Efectos de género	53
Efectos de edad	53
Correlaciones entre las dimensiones de los constructos	54
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	55
Introducción	55
Resumen	55
Problema	55
Método	57
Resultados	58
Discusión	58
Conclusiones	61
Recomendaciones	62

Para futura investigaciones	62
Para los directores de centros escolares	63
Para los maestros	63
Para los padres de familia	63
Apéndice	
A. INSTRUMENTOS.....	64
Escala de Actitud Hacia el Trabajo Doméstico	64
Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet (GPIUS2)	65
B. DATOS DE GÉNERO Y EDAD	66
C. CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS	67
D. ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS	68
E. PRUEBA DE HIPÓTESIS	70
F. EFECTOS DE LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS.....	71
Correlaciones de la edad con las dimensiones de los constructos	73
REFERENCIAS	75

LISTA DE TABLAS

1.	Operacionalización de la hipótesis y variables	47
2.	Estadísticos descriptivos correspondientes a los ítems de la Escala de Actitud Hacia el Trabajo Doméstico en orden descendente de medias.....	51
3.	Estadísticos descriptivos correspondientes a los ítems de la Escala Uso Proble- mático y generalizado de Internet en orden descendente de medias	52

RECONOCIMIENTOS

Expreso mi reconocimiento a Dios, por darme la oportunidad, la voluntad y la perseverancia necesarias para lograr terminar este importante proyecto de superación personal, lo que me capacita para servirle mejor. A la administración de la Unión Salvadoreña, por todo el apoyo logístico y económico que me brindó durante todo el proceso.

A la administración del Colegio donde laboro, por apoyarme en todo aspecto a fin de culminar esta etapa de mi vida profesional.

A mi asesor de tesis, doctor Víctor Andrés Korniejczuk, por su importantísima orientación y demasiada paciencia que me brindó hasta el último momento de este proyecto. Dios siga bendiciendo su importante ministerio.

A todo el personal docente de la universidad adventista de Montemorelos, que impartió todo el programa de materias, por el enfoque cristocéntrico que le dieron al desarrollo de los temas y por sus acertados consejos, reflejo de sus vasta experiencia y sabiduría.

Finalmente, a los directores de los centros educativos que me autorizaron realizar las encuestas de este estudio en sus respectivos centros escolares y compartieron parte de su tiempo de clase para la administración de los instrumentos.

CAPÍTULO I

NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

El tema del uso problemático de internet se ha convertido en una amenaza para los usuarios con problemas de baja estima y falta de autodominio. Hay numerosos estudios que han revelado la estrecha relación de este fenómeno con una serie de repercusiones sobre la salud en general, especialmente en adolescentes, con graves consecuencias en la salud mental, como problemas familiares, relaciones sociales, rendimiento académico, abuso de sustancias, alcohol, cigarrillo y trastornos mentales: depresión, trastorno bipolar, déficit de atención e hiperactividad y suicidio (Navarro-Mancilla y Rueda Jaimes, 2007). Por ejemplo, la creciente cantidad de jóvenes ninis (que no trabajan ni estudian) en El Salvador amerita un análisis serio sobre la incidencia del uso problemático de internet en el desarrollo de la actitud negativa hacia el trabajo doméstico, particularmente por parte de los adolescentes que son presa fácil de múltiples adicciones, incluyendo la drogadicción, incursión en maras y la delincuencia juvenil, entre otras (Pérez Flores, 2015). Un estudio (Bolaños Cámara y Rivera, 2013) señala que el 35.3% de la población nini (sin rol identificable) en El Salvador no estudia ni trabaja porque no le interesa. Según Pérez Flores (2015), la orientación de las potencialidades desde la primera infancia de los niños para colaborar en las tareas domésticas facilita la formación de hábitos y actitudes para desempeñarse satisfactoriamente en el área ocupacional, económica y de salud en el futuro, mientras que, para Navarro Mancilla y Rueda Jaimes (2007), el uso excesivo de internet es parte

del problema de niños y adolescentes que presentan altos índices de delincuencia y deserción escolar. De ahí el propósito del presente estudio, que trata de encontrar el nivel de incidencia del uso problemático de internet sobre la actitud hacia el trabajo doméstico de los alumnos de séptimo grado en las escuelas públicas de Chalatenango, El Salvador. En este capítulo se presenta la naturaleza y dimensión del problema, la revisión de algunos antecedentes, el planteamiento del problema, la pregunta de investigación, la hipótesis de investigación, el objetivo, la justificación del estudio, las principales limitaciones y delimitaciones, la definición de términos y la cosmovisión bíblica del trabajo.

Antecedentes del problema

Egger y Rauterberg (1996) fueron los pioneros en la investigación de este fenómeno al aplicar un cuestionario que distribuyeron por la misma red, para evaluar los posibles casos con características de adicción al uso descontrolado de internet. Para ello utilizaron los mismos criterios del DSM-IV a fin de identificar concretamente a los adictos a internet. Dicho estudio es relevante por el ser el primero a nivel de toda Europa. Sin embargo, en América, el primer informe de un caso comprobado de uso problemático y generalizado de internet fue presentado por Young (1996), en el que describió la conducta de una mujer de 43 años, sin orientación tecnológica, ama de casa y sin antecedentes psiquiátricos, ni adicción a alguna sustancia previa. Pero todo cambió cuando descubrió y aprendió a utilizar el chat al que le comenzó a dedicar hasta 60 horas por semana, manifestando intensa excitación cuando se sentaba frente a su computadora y mucha depresión cuando no estaba conectada a internet. Tal era el nivel de adicción a conversar por chat, que lo comparó con la adicción al alcohol. Un año después, utilizando su propia computadora, comenzó a descuidar el trabajo doméstico por medio del que se ganaba la vida, se desligó de todas las amistades que tenía y terminó separándose de sus hijas y de su

esposo. Ante esa experiencia, Young llegó a la conclusión de que esa serie de conductas generadas por el uso descontrolado de internet caracterizaba a los pacientes por una reducción en el desempeño profesional, atención familiar y social y descuido personal (p. 79). Más adelante, Young cambió su concepto considerando el uso problemático de internet como una adicción conductual. Young y Roger (1998) investigaron en línea la relación entre el uso problemático y generalizado de internet y la depresión y hallaron que quienes hacían uso problemático de internet presentaban signos de depresión leve o moderada a partir del Inventario de Depresión de Beck. Kraut et al. (1998) encontraron una asociación entre el uso excesivo de internet y la depresión, la sensación de soledad, el deterioro de las relaciones familiares y su aislamiento social. Esta clasificación fue apoyada por otros autores que conceptualizaron el uso problemático de internet como una "adicción conductual" que no implica el consumo de sustancias intoxicantes. Por ejemplo, Hall y Parsons (2001) descubrieron que la dependencia de la adicción a internet genera trastornos físicos y mentales llamados Internet Behavior Dependence (Conducta Dependiente de la Internet), y concluyen que los principales síntomas son cambio de actitud, modificación del humor, tolerancia, síndromes de abstinencia, conflicto y recaída. Otra consecuencia del uso problemático y generalizado de internet es que, según Conde Lemoine (2017), los estudiantes adictos a internet, manifiestan bajo rendimiento académico. Tsai y Lin (2003) entrevistaron a adolescentes adictos a internet y observaron síntomas de uso compulsivo, tolerancia y problemas escolares, sanitarios, familiares, económicos y de mala administración del tiempo libre. La premura por conectarse a la red y las reacciones violentas ante cualquier impedimento son similares al deseo compulsivo y síndrome de abstinencia de los drogadictos con ciertos factores de riesgo.

En concreto, los factores de riesgo de esta adicción son el estrés, la tensión familiar y

la presión social. Echeburúa y de Corral (2010), por su parte, proponen que el uso descontrolado de internet puede fomentar la conducta antisocial de los jóvenes, porque está asociada a la tendencia de escape de las presiones o de la depresión, convirtiéndose en una fuerte amenaza contra el bienestar de los usuarios de la red. Aunque el internet fue creado para facilitar la comunicación entre los seres humanos por medio de la agilización de la información, también ha traído serios problemas de desintegración familiar. Son pocos los que usan el internet para tareas de investigación académica y otras actividades productivas; la gran mayoría abusa de esta tecnología, porque es incapaz de autolimitarse en el tiempo que le dedica. Incluso algunos estudios muestran que se ha llegado hasta casos crónicos que han requerido intervención clínica para contrarrestar su impacto negativo (Davis, 2001; Niemi, Griffiths y Banyard, 2005; Tsai y Lin, 2003; Young, 1996, 1998; Young y Rodgers, 1998). Estos autores sostienen que el uso problemático de internet disminuye las relaciones interpersonales y deteriora la salud, física y psicológica, relegando a último plano las actividades familiares y sociales y como consecuencia, reduce la comunicación familiar (Kraut et al., 1998). El deterioro de las sanas relaciones intrafamiliares es causado por el uso problemático y generalizado de internet que altera los roles de los integrantes de la sociedad (Marín Díaz y García Fernández, 2003). Actualmente, la socialización de los jóvenes y adolescentes se concentra en los videojuegos y teléfonos inteligentes, los cuales inciden notablemente sobre la adquisición de actitudes y los comportamientos negativos (Levis Czernik, 2002). Los estudios de algunos psicólogos muestran la influencia del uso de internet sobre el comportamiento humano y, sobre todo, en el ámbito social y educativo. Algunas investigaciones han evidenciado consecuencias negativas asociadas al uso de internet, tales como la pérdida de sueño, la alteración de los horarios de comidas y el desperdicio del tiempo, entre otros (Echeburúa, Amor y Cenea, 1998; Griffiths, 1997; Young, 1998). White (1964) por su

parte, recomienda “Niños, nunca seáis mayordomos infieles en el hogar. Nunca esquivéis vuestro deber. El trabajo apropiado forma músculos y tendones firmes. Al fomentar la prosperidad del hogar, aportaréis las mayores bendiciones para vosotros mismos” (p. 114).

Muchas investigaciones sugieren que el internet es una realidad que puede proporcionar múltiples beneficios o perjuicios, según el uso que se le dé, de todas las aplicaciones que ofrece el internet deberían escogerse únicamente aquellas que reporten beneficios.

Aunque el uso de internet reporta algunos beneficios, también conviene alertar de los peligros y riesgos latentes como el sexting (intercambio de contenido sexual a través de fotos y videos generalmente producidos por los propios remitentes usando teléfonos móviles), el ciberbullying (acoso psicológico entre pares) o el llamado grooming (práctica adulta con simpatía fingida hacia menores con fines de satisfacción sexual), el acceso a contenidos ilícitos, la pérdida de privacidad y la peligrosa adicción a internet (Rial, Gómez, Braña y Varela, 2014). Las estadísticas mundiales informan que hasta el 31 de julio del 2017, ya habían 830 millones de solo usuarios jóvenes, o sea el 80% de la juventud de 104 países, lo que equivale a 7 de cada 10 jóvenes, sin contar el resto de la población usuaria de internet a nivel mundial; es decir que una de cada cuatro personas con acceso a la red está en el rango de 15 a 24 años de edad y que en los países desarrollados la cantidad de jóvenes conectados a la red alcanza hasta el 94%. También se reveló que América es el único continente donde las mujeres acceden más al internet que los hombres, aunque las condiciones de acceso sean iguales para todos. Profesionales de muchas disciplinas (psicólogos, educadores, neurólogos, psiquiatras, terapeutas y sociólogos, entre otros) coinciden en que el uso problemático de internet puede crear adicción, por falta de orientación de los padres en el comportamiento de sus hijos con repercusiones en el desarrollo espiritual, cultural, ideológico y académico. A pesar de las bondades que ofrece el internet, no toda

la influencia de esta herramienta tecnológica es positiva, porque también está acelerando la desintegración familiar entre jóvenes y adolescentes a quienes afecta en su desarrollo social y psicológico y en la formación de identidad (Castellana Rosell, Sánchez Carbonell, Graner Jordana y Beranuy Fargues, 2007). El deterioro de las relaciones interpersonales saludables también está estrechamente relacionado con el uso problemático de internet, absorbiendo tiempo que debería emplearse en el fortalecimiento de los lazos familiares saludables (Kraut et al., 1998).

De hecho, la interacción que hay entre padres e hijos es diferente de la que existía hace algunas décadas, donde el contacto personal y afectivo era a Diario con todos los miembros de la familia que fortalecía los valores morales, sociales y personales. Hoy la relación intrafamiliar está en crisis por causa de la influencia tecnológica de internet, que cada vez aumenta la individualización y falta de comunicación de calidad entre parientes (Saguier, 2001). Muchos jóvenes y adolescentes no tienen tiempo para conversar con sus padres ni hermanos ni muchos menos para ayudar en las actividades domésticas del hogar; tampoco para atender las actividades relacionadas con su cuidado personal, tal como el aseo, el ordenamiento de su cuarto, de su espacio de estudio y sana recreación. Pasan el tiempo en videojuegos o chateando con otros usuarios, típicas actividades de la adicción a las redes sociales que les provee el internet con la consecuente adquisición de antivalores, actitudes indeseables y comportamientos perjudiciales por el abuso de videojuegos (Levis Czernik, 2002). Por ejemplo, algunos datos estadísticos españoles muestran que el 1.5% de los adolescentes miente sobre el uso de internet, el 23% tiene problemas con la autorregulación, el 19% tiene conflictos intrapersonales y el 18.5% manifiesta uso compulsivo de internet. Como si eso fuera poco, Sari y Aydin (2014) encontraron que el sedentarismo y el aumento de peso constituye uno de los mayores problemas entre los jóvenes debido

al demasiado tiempo que pasan conectados al internet en perjuicio de la salud. Esto se evitaría si los adolescentes canalizaran esas energías en las actividades domésticas de ayuda valiosa para sus padres en el hogar y como una estrategia efectiva en el desarrollo integral del carácter y de gran ayuda para sus padres. Según White (1964, 1971a), se debe enseñar a los niños a tomar parte en los deberes domésticos. Esta autora sugiere que se debe instruir sobre cómo ayudar a los padres en las cosas pequeñas que pueden hacer. Las tareas hogareñas no se clasifican por género, sino en función de la edad. Se debe enseñar a los hijos a colaborar por igual desde el principio, seleccionando cuidadosamente las tareas que estén a su alcance, que no interfieran en sus tareas escolares ni tampoco con el tiempo moderado para su sana recreación, en la que idealmente deberían participar los adultos con los niños, como jugar a la pelota, salir de paseo al campo, salir a nadar o simplemente disfrutar de un tiempo libre programado. Según Roger Gamir (s.f.) y García Schmah (s.f.), los hijos harán lo que ven hacer a sus padres, porque es más efectivo el ejemplo de los padres que sus preceptos. Así, por ejemplo, cuando los adolescentes ven a su padre cocinar, limpiar la casa o tender la ropa, ellos lo imitarán. De ahí que la diferenciación de las obligaciones de los hijos únicamente debe estar en función de factores como la edad, la estatura y la capacidad, pero nunca en función del género.

Planteamiento del problema

El mal uso o el abuso de internet pueden iniciar de forma gradual con algunos signos iniciales de alerta, como la comprobación reiterada e irrefrenable de los chats o del correo electrónico, el aumento injustificado de los recibos del teléfono y el desperdicio de tiempo y de dinero en servicios en línea. De ahí surge el planteamiento de algunas interrogantes como: ¿Qué nivel de incidencia tiene el uso problemático de internet sobre la actitud hacia el trabajo doméstico en los adolescentes? y ¿se relaciona significativamente el uso problemático y generalizado

de internet con el tiempo que los adolescentes dedican a colaborar con sus padres en las tareas domésticas? Con este estudio se busca comprobar el grado de incidencia de uso problemático y generalizado de internet sobre la actitud hacia el trabajo doméstico de los alumnos de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango, El Salvador.

Pregunta de investigación

La pregunta que se pretende contestar por medio de la presente investigación se relaciona con el uso problemático y generalizado de internet y el consecuente descuido de los quehaceres domésticos por parte del estudiante de educación primaria, específicamente de séptimo grado. Aunque en principio el internet fue creado para facilitar la vida de la gente, en algunos casos no está dando los resultados esperados; al contrario, se están perdiendo valores morales y familiares, cuando el internet se vuelve un agente esclavizador de los hijos adolescentes (Echeburúa y de Corral, 2010). De aquí surge la interrogante: ¿Incide significativamente el uso problemático de internet sobre la actitud hacia el trabajo doméstico por parte de los alumnos de séptimo grado, de las escuelas públicas de Chalatenango, El Salvador, en el año lectivo de 2019?

Hipótesis de investigación

De acuerdo con Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010), las hipótesis son guías que señalan lo que se intenta probar y pueden definirse como explicaciones tentativas del objeto de estudio y se formulan como proposiciones. La vida cotidiana es una práctica continua de formulación de hipótesis y la respectiva investigación para comprobar si son válidas o no. Y aunque no todas pueden comprobarse con hechos, algunas de ellas no son verdaderas; por eso, solo son soluciones tentativas y no los hechos en sí. De ahí que la hipótesis

de esta investigación propone que el uso problemático de internet incide significativamente sobre la actitud hacia el trabajo doméstico de los alumnos de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango, El Salvador. Por otro lado, la hipótesis nula de la investigación declara lo contrario, es decir, que el uso problemático y generalizado de internet no incide significativamente sobre la actitud hacia el trabajo doméstico en los alumnos de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango, El Salvador.

Objetivo de la investigación

El objetivo que se pretendió alcanzar con esta investigación es comprobar el grado de incidencia del uso problemático y generalizado de internet sobre la actitud hacia el trabajo doméstico por parte de los alumnos de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango, El Salvador, en el año lectivo de 2019.

Supuestos del estudio

Los supuestos para este estudio fueron los siguientes:

1. Todo lo que le afecta a la mente, también afecta al cuerpo.
2. El tiempo es un don de Dios para beneficio de la familia.
3. El internet no es nocivo en sí mismo, sino el uso excesivo o problemático que se haga de él.

Justificación de la investigación

Por medio de internet se ha facilitado la comunicación con diferentes personas alrededor del mundo. Es una herramienta útil para que niños y adolescentes encuentren información valiosa en una investigación, pero el mal uso de esta tecnología puede traer consecuencias perjudiciales a sus usuarios, especialmente en el descuido de las tareas domésticas propias del hogar

donde viven, sin considerar los peligros inmersos en el fácil acceso a material pornográfico, drogas, prostitución infantil, ludopatía, violencia y holgazanería, entre otros (García Piña, 2008; Sureda, Comas y Morey, 2010). Los investigadores han llegado a la conclusión de que los riesgos que implica el uso problemático y generalizado de internet son comparables a una nueva epidemia del siglo XXI, por lo cual consideran de suma importancia la supervisión de los padres cuando los hijos navegan en la web (Melamud et al., 2007). Esta conducta conduce potencialmente al aislamiento, descuido de las relaciones sociales y del estudio, de la recreación y de la salud física, incluyendo la higiene personal. El uso excesivo de internet puede tener consecuencias negativas para la salud física y psicológica. Los daños físicos se asocian al sedentarismo, a las posturas inadecuadas, al deterioro de la vista y a los dolores de cuello y espalda, entre otros. Los riesgos de tipo psicológico se relacionan con el aislamiento, timidez, visión distorsionada de la realidad, cambios en la conducta y adicción o fuerte dependencia de internet. En el campo espiritual, puede atentar contra la reverencia a Dios o a su palabra. Según Fandiño Leguía (2016), el uso problemático de internet también incide en la desvalorización de la fe en Dios. Además, hay muchos riesgos que produce el uso problemático de internet que los adolescentes y jóvenes desconocen, tales como el grooming (contactar con extraños a través de la red), exposición a contenidos sexuales o ciberbullying (acoso en línea).

Importancia del estudio

Este estudio es importante porque a partir de sus resultados podrá prevenirse con conocimiento de causa a las personas en riesgo de hacer mal uso de internet, específicamente en (a) identificar el nivel de incidencia del uso problemático de internet sobre las actitudes hacia el trabajo doméstico de los adolescentes, (b) identificar el nivel de incidencia del uso problemático de internet en función del género, (c) proporcionar información útil para futuros estudios sobre

el tema, (d) utilizar los resultados como un insumo importante en la orientación de padres y maestros en escuelas para padres de los colegios adventistas y (e) como un documento de consulta para facilitar la orientación que se brinda a comunidad de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ya que no existe en el país ningún estudio de esta naturaleza, que contribuya a enfrentar el fenómeno del uso problemático y generalizado de internet.

Limitaciones

Las principales limitaciones que el investigador enfrentó durante el proceso de investigación fueron las siguientes:

1. Se dieron limitaciones económicas para extender el estudio a mayor número de escuelas y secciones.
2. Se observó la falta de investigaciones en el país sobre este tema.
3. En la revisión de la literatura, no se encontraron estudios específicos sobre la relación de las variables que se estudiaron en esta investigación.

Delimitaciones

Las delimitaciones de esta investigación fueron las siguientes:

1. Este estudio estuvo orientado exclusivamente a las variables de la investigación que fueron el uso problemático de internet y la actitud hacia el trabajo doméstico en el hogar.
2. Este estudio se delimitó únicamente a los alumnos de séptimo grado de las escuelas públicas de la ciudad de Chalatenango por razones de carácter económico y laboral.
3. La investigación pretendió encontrar el grado de incidencia del uso problemático de internet sobre la actitud hacia el trabajo doméstico.

4. Las variables del estudio fueron evaluadas únicamente por dos instrumentos: la Escala de Actitud hacia el Trabajo Doméstico y la Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet (GPIUS2).

Definición de términos

A fin de facilitar la comprensión del enfoque que se le dio al presente estudio, en esta sección se definen los constructos correspondientes al tema del presente estudio que se utilizan en la literatura.

Uso problemático de internet

Los autores todavía no se ponen de acuerdo en cuanto al concepto preciso, lo que hace difícil encontrar una definición concreta del fenómeno. El tema aún es un reto para la comunidad científica. El uso problemático de internet es definido por Caplan (2003, 2010) como el uso generalizado y compulsivo de internet asociado con una pérdida de control y consecuencias negativas, tales como problemas con el rendimiento escolar. Como no hay consenso en la comunidad científica, en la literatura se usan varios términos para referirse al mismo fenómeno, como la adicción a internet, uso problemático o patológico de internet, uso mal adaptativo, uso excesivo, uso compulsivo y dependencia de internet, entre otros (Murali y George, 2007; Odaci y Çıkrıkçı, 2014). Esta actividad puede estar relacionada con signos de uso problemático de internet en adolescentes. En lo que sí coinciden muchos investigadores es en el hecho de que el uso de internet puede volverse problemático, si el usuario manifiesta las siguientes conductas: (a) incapacidad de controlar sus pensamientos, sentimientos y conducta por su uso, (b) demasiado tiempo y esfuerzo en la creciente dependencia de internet, (c) alteración emocional al

permanecer conectado a internet, (d) perturbación ante la interrupción o disminución de accesibilidad a la red (abstinencia), (e) persistencia en la actividad, aun cuando intenta dejarla o reducirla, (f) negación rotunda de ser adicto, (g) aislamiento de las relaciones sociales presenciales (cara a cara) porque las sustituye por las virtuales, (h) descuido de las actividades importantes del hogar (trabajo doméstico), tareas escolares y las relaciones familiares, (i) euforia al participar en las redes sociales e internet, (j) demasiada irritación cuando no hay conexión a internet, (k) falsedad relacionada con el tiempo que usa las redes sociales e internet, (l) pérdida de la noción tiempo de conexión y de importantes horas de sueño (Mitchell, 2000; Shapira, Goldsmith, Keck, Khosla y McElroy, 2000).

Adicción a internet

La adicción a internet es un fenómeno en crecimiento que se vive en la actualidad, cuando comienzan a surgir las primeras teorías y no existen criterios unificados sobre las opciones de diagnóstico y la misma adicción que se puede desarrollar por el uso exagerado del medio (Rial Boubeta, Golpe Ferreiro, Gómez Salgado y Barreiro Couto, 2015). El término fue acuñado por Goldberg (1995, citado en Cinti, 2014) y desde entonces se ha mantenido una gran controversia que aún persiste en la comunidad científica. Aunque Estallo (2001) y Groho (2003) niegan la existencia de la adicción a internet, otros como Young (1998) o Griffiths (2000) lo afirman. El concepto de adicción a internet hace referencia al uso incontrolable y nocivo de esta tecnología. La identificación de sus síntomas se hace con los mismos criterios que los usados para diagnosticar otras adicciones con y sin sustancia. Se trata de la incapacidad para controlar los impulsos hacia el uso de internet. Por su parte, Young (1995) define la adicción a internet como la pérdida de control de su uso manifestando síntomas cognitivos, conductuales y fisiológicos. En otras palabras, quien es “netdependiente” abusa del uso de internet con la consecuente

interrupción en el desarrollo de los objetivos personales, familiares o profesionales y el deterioro de la comunicación con la familia (Kraut et al., 1998). El consenso de la mayoría de autores está en que la adicción a internet se relaciona con la conducta problemática y la falta de control del individuo. Echeburúa y Corral (2010) señalan que la adicción a internet se relaciona con problemas de control en el tiempo de uso y efectos dañinos en la salud y las relaciones sociales.

Actitud hacia el trabajo doméstico

En primer lugar, hay que destacar que se trata de procesos derivados del aprendizaje, de la experiencia, y que por tanto se desarrollan a lo largo de la vida del individuo, lo que requiere de un modelo a quien imitar o de quien aprender las actitudes de preferencia.

En segundo lugar, aunque derivadas de la experiencia y modificadas por la misma, ellas condicionan y modifican las experiencias siguientes y se reflejan en la conducta del sujeto. Para Perdomo Rosales (2011), actitud es una tendencia a la acción que adopta una persona al evaluar de manera positiva o negativa objetos, asuntos controvertidos, personas, grupos o instituciones. Por consiguiente, las actitudes laborales son evaluaciones positivas o negativas que la gente hace sobre su trabajo o su empresa.

Las actitudes suelen considerarse como algo modificable. El cambio de ellas representa los esfuerzos que el individuo realiza para que sus ideas sobre ese grupo coincidan con el modo en que se ha comportado con sus miembros. Según Pérez Flores (2015), la actitud implica la disposición mental y general ante la vida y los acontecimientos de las personas. Es decir, que es el estado de ánimo a partir de la interpretación de las acciones pasadas y futuras. Es necesario destacar la importancia de la ocupación doméstica infantil y de la buena actitud hacia la misma, como una estrategia pedagógica y moral, enfocada al crecimiento integral del alumno para una vida de servicio en la sociedad y perfilarlo como candidato a la patria celestial.

Cosmovisión bíblica del trabajo

Es importante que los hijos colaboren en las tareas domésticas, porque además de colaborar con el oficio de los padres en el hogar, es bueno para su desarrollo psicosocial que lo encamina a ser una persona más responsable en el futuro. Los hijos deben empezar a responsabilizarse de sus propios compromisos en el hogar. García Schmah (2008), señala las frecuentes quejas de los padres de hoy día, expresando el descontento por la actitud negativa de los hijos con respecto al trabajo doméstico, por causa de los mismos padres, y que cuando los hijos estaban pequeños, nunca les permitieron ayudarles en algo ni, mucho menos, dedicaron tiempo para enseñarles a colaborar en los quehaceres domésticos. Quienes piensan que la enseñanza y la asignación de tareas domésticas deben esperar hasta que sean adolescentes o jóvenes se llevan la desagradable sorpresa de que sus hijos con esa deficiencia no son capaces de ayudarse a sí mismos ni, mucho menos, ayudar a los demás. Según esta autora, si un niño nunca ha tenido que colaborar en casa, no se puede pretender que a los años empiece a hacerlo por iniciativa propia.

Según Garcia Schmah el trabajo doméstico es de mucha importancia para la formación de los hijos, porque contribuye al desarrollo personal de los adolescentes al fomentar las siguientes cualidades.

1. Responsabilidad: cuando los hijos son conscientes de que de ellos depende una parte importante del buen funcionamiento de la casa que comparten con la familia, se incrementa su sentido de responsabilidad.

2. Independencia: los hijos necesitan hacer parte del oficio del que se benefician ellos mismos iniciando su desarrollo de autonomía personal.

3. Autoestima: los hijos que colaboran con los quehaceres de la casa disfrutan la confianza que los adultos depositan en ellos, para contribuir al bienestar de toda la familia, aun cuando eso represente algún esfuerzo.

4. Adaptación social: comprometerse en las actividades del hogar desde niños les ayuda a incorporarse a una sociedad de trabajo duro y honrado, dentro y fuera del hogar.

5. Valoración del trabajo: al colaborar con su esfuerzo y energía en el oficio doméstico, los hijos comprenden mejor la importancia del trabajo que otros realizan.

6. Cooperación: cuando toda la familia trabaja en equipo, todo sale bien y a tiempo.

Cuando se involucra a los hijos en las tareas del hogar, estos disfrutan más de sus horas de merecido descanso para conservar una vida sana, por lo que los médicos aconsejan dormir un promedio de ocho horas diarias a fin de que el organismo pueda reparar y restaurar las energías perdidas, sintetizar la hormona del crecimiento y estimular el sistema inmunológico. También el sueño contribuye a mantener la lucidez mental y las competencias cognitivas y sociales, como un proceso de depuración de conexiones neuronales inútiles y la reorganización informática, pero todo este proceso es afectado por el insomnio causado por el mal uso de internet (Miró, Cano-Lozano, Buela Casal, 2005; Navarrete Villanueva, Castel Feded, Romano Calvo y Bruna Barranco, 2017).

Para Pérez Porto y Merino (2012), el sustantivo trabajo etimológicamente proviene del latín *tripalium* y puede tener diferentes connotaciones. Por ejemplo, desde la perspectiva neoclásica de la economía, el trabajo consiste en uno de los elementos de toda producción, como tierra y dinero. Sin embargo, las formas más comunes de definir el trabajo son: (a) cualquier acción que alguien realiza para lograr una meta u objetivo, la cual puede ser de carácter físico o intelectual y (b) una referencia a toda ocupación que las personas realizan fuera de su hogar a

fin de recibir un salario. Históricamente, el trabajo de los esclavos no se remuneraba, pero, desde que la esclavitud fue declarada ilegal, el trabajo asalariado es la forma de empleo más común en el mundo, aunque también puede ser de autoempleo, como el comercio, por ejemplo. También existe el trabajo informal, que únicamente permite la sobrevivencia del individuo y, por último, el trabajo del servicio. Este es ad honorem, porque no supone una retribución monetaria, pues se realiza con fines sociales o religiosos, pero al final de cuentas, la recompensa de este servicio abnegado es mucho mayor que una retribución monetaria. Es en este sentido, el del trabajo como servicio, donde se enmarca el sacrosanto ministerio de la creación, redención y sostenimiento que Cristo realiza en el universo (Juan 1:3). De hecho, para ayudarnos a comprender el valor del servicio, el mismo Hijo de Dios vino a la tierra a demostrar cómo hacerlo de la mejor manera. Es importante estar dispuestos a seguir su ejemplo (Juan 13:4-15). Este es el modelo de servicio que presenta la Biblia, en el cual muchos personajes se inspiraron para practicar el servicio cristiano, como es el caso de Moisés, que no cobró un centavo por la vida de sacrificio en favor de los peregrinos en el desierto. Fue grande el amor con que les servía, al punto de abogar por ellos, aun a costa de su propia vida, cuando dijo: “Pero ahora, si es tu voluntad, perdona su pecado, y si no, bórrame del libro que has escrito” (Éxodo 32:32). Por su parte, el apóstol Pablo dice: “trabajando de día y de noche para no ser carga a ninguno de vosotros” (1 Tesalonicenses 2:9); “a ninguno fui carga” (2 Corintios 11:9). En este contexto, White (2008a) declara:

Si se les enseñara a los niños a considerar el humilde ciclo de deberes diarios como la conducta que el Señor les ha trazado, como una escuela en la cual han de prepararse para prestar un servicio fiel y eficiente, ¡cuánto más agradable y honorable les parecería su trabajo! El cumplimiento de todo deber como para el Señor rodea de un encanto especial aun los menesteres más humildes, y vincula a los que trabajan en la tierra con los seres santos que hacen la voluntad de Dios en el cielo. (p. 558)

En esencia, la educación impartida en el hogar se fundamenta en el principio de la cooperación. Esta perspectiva del trabajo como servicio, ofrece las siguientes ventajas. En primer lugar, se puede llegar a ser una gran bendición para la familia o comunidad, pues ya no se hará el trabajo en función del salario que cuesta esa cantidad de energía invertida en lo que se hace, sino en el impacto que tendrá en la vida de los demás. Esto implica valorar el trabajo como una bendición para ayudarse a sí mismo y al prójimo. White (1971a) señala que se debe enseñar a los hijos una ocupación útil, a fin de que se sostengan a sí mismos, como una ayuda que los habilita para ayudar a otros. En segundo lugar, contribuye al desarrollo del carácter de los hijos. Al valorar el trabajo de los padres y solidarizarse con ellos, disminuyen su cansancio y su agotamiento físico y se desarrolla en sus hijos un carácter compasivo. Así, se fomenta la estima personal positiva, considerando su condición como una oportunidad para convertirse en ayuda de otros, en vez de seguir siendo una carga para la sociedad. En tercer lugar, alivia la carga de los padres. White (2004) aconseja que todos los miembros de la familia deben saber cocinar, arreglar su propia ropa y cuidar debidamente el hogar. Así se aliviará la carga de los padres y los niños recibirán una preparación práctica de inestimable valor. En cuarto lugar, se fortalecen los lazos del hogar y los cimientos del carácter. Razonando de esta manera, hacemos mayor bien a los pobres, enseñándoles un oficio o cualquier actividad digna para ganarse la vida, que dándoles todo gratuitamente, ya que esto estimula la creencia de que son totalmente incapaces de ayudarse a sí mismos. Nos identificamos con Dios, porque él es el fundador del trabajo de servicio. White recomienda leer acerca de Jesús como carpintero, de Pablo como fabricante de tiendas, del joven que dio su desayuno para alimentar a una gran multitud, de Dorcas haciendo ropa para los pobres, de la sabia ama de casa que prepara la comida de su familia, asea y ordena toda su casa, sin pedir nada a cambio, compartiendo su bocado con los menesterosos. El trabajo

como servicio también ayuda a desarrollar la responsabilidad, considerando que todo niño educado en la Palabra inspirada (Gálatas 6:5) hará siempre de la mejor forma la parte que le corresponde. White (2008b) declara:

Y en el lugar que se nos ha asignado deberíamos desempeñar nuestros deberes con tanta fidelidad como los ángeles en su esfera más elevada. Los que tienen la impresión de que son siervos de Dios, serán hombres en los cuales se pueda tener confianza en todas partes. Los futuros ciudadanos del cielo serán los mejores ciudadanos de la tierra. El concepto correcto de nuestro deber para con Dios conduce a una percepción clara de nuestro deber para con el prójimo. (p. 233)

En este sentido, el ejemplo de Jesús se vuelve relevante, porque a sus hijos espirituales (los discípulos) les enseñó por precepto y ejemplo que debían cumplir responsablemente con las tareas asignadas (Mateo 28:19, 20). Su mejor estrategia fue el ejemplo, pues este tiene mayor impacto que las palabras. Los hijos copian el ejemplo de sus padres, especialmente en lo que respecta a su responsabilidad y fidelidad a Dios. White (2009) señala que desde los primeros años se debería hacer sentir a los niños que son una parte de esa empresa que es la casa.

En la educación que reciben los jóvenes en el hogar, el principio de la cooperación es valiosísimo. Hasta a los pequeñuelos hay que enseñarles a compartir el trabajo diario y hacerles sentir que su ayuda es necesaria y apreciada. Los mayores deberían ser los ayudantes de sus padres, y participar en sus planes, responsabilidades y preocupaciones. Dedicuen tiempo los padres a la enseñanza de sus hijos, háganles ver que aprecian su ayuda, desean su confianza y se gozan en su compañía, y los niños no serán tardos en responder. (p. 257)

El servicio cristiano es fuente de regocijo al ver el efecto que tiene sobre quien lo ejercita. Por eso se recomienda invitar a los hijos a prestar algún servicio social, de vez en cuando, a fin de experimentar en familia la alegría cosechada por una obra de caridad o de apoyo a la comunidad, como lo hacían los primeros cristianos (Hechos 20:35). Una evidencia contundente de esto es la experiencia de gozo que tuvieron los discípulos por el éxito que habían tenido en la obra que Jesús les había mandado realizar (Lucas 10:2-12). Al verlos felices, él mismo les felicitó y con eso les demostró que confiaba en ellos, porque habían cumplido bien su misión (Lucas

10:17-24). El servicio también ayuda a aprovechar mejor el tiempo libre, porque, sirviendo, se bloquean las avenidas de la tentación, pues, según White (2009), “la mente y el corazón indolentes, que no tienen propósito definido, son fácil presa del maligno” (p. 170).

La cosmovisión cristiana del trabajo tiene una dimensión diferente de la que tiene el mundo empresarial, pues, en vez de verse como una mercancía de fuerza-trabajo a cambio de recompensas materiales o un salario, el cual a veces solo sirve para fomentar el orgullo y el egoísmo, se concibe como un don de Dios, para darle honra al Creador del universo y llevar bienestar al prójimo, como lo hace el Creador con toda la humanidad.

En efecto, el servicio trae paz y bienestar a todos, tanto a los servidores como a los que reciben el servicio. Es por eso que la niñez necesita mejores patrones de orientación al servicio, empezando por quienes dirigen la familia, la comunidad escolar y en forma muy particular la comunidad de la iglesia a la que pertenece. Así, “Dios concede a todos los miembros de su iglesia, en todas las épocas, dones espirituales para que cada miembro los emplee en el bien común de la iglesia y de la humanidad” (*Creencias de los adventistas del Séptimo Día*, p. 237). Badenas y Posse (2013) indican que uno de los valores cristianos es dedicar la vida al servicio del bien.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Introducción

En este capítulo se citan las aproximaciones conceptuales más utilizadas en la literatura reciente sobre el uso problemático y generalizado de internet, la adicción a internet, las actitudes, los componentes de las actitudes, las características de las actitudes y la actitud hacia el trabajo doméstico.

Historia del uso problemático de internet

O'Reilly (1996) hizo un aporte importante en la historia del concepto del uso problemático de internet al utilizar los criterios del DSM-IV que se usaban para el juego patológico y uso de sustancias que definían a las personas dependientes del consumo de sustancias. Adaptó al uso problemático de internet los siete criterios que identificaban a los adictos a sustancias. Viñas Poch (2009), por su parte, definió la adicción a internet como exceso del uso de internet, basándose en la cantidad de horas que el usuario navega por la red.

Desde hace más de dos décadas de investigación sobre este tema, los investigadores todavía no se ponen de acuerdo en una definición precisa de este concepto, pero coinciden en el hecho de que el uso de internet puede volverse problemático, si el usuario manifiesta conductas tales como interferencia con las actividades laborales y pierde el control del tiempo que pasa conectado a internet. A mayor dependencia, mayor es el aislamiento del entorno y descuido del trabajo, del estudio y hasta de la vida social real. Muchos investigadores (Amichai-Hamburger,

2002; Ortiz S., Morocho M., Tenezaca T., Torres O. y Ugalde T., 2014), han confirmado que el uso de internet ha aumentado drásticamente en los últimos años, lo que ha llevado a definirlo como una herramienta con fines sociales que promueve el apoyo humano y el sentido de pertenencia, razón por la que se considera parte integral del mundo real. En Estados Unidos, por ejemplo, el 71% de los usuarios adolescentes de redes sociales accede a más de una y el 24% está en línea casi constantemente debido al uso generalizado y la popularidad de los teléfonos inteligentes. Además, hay un interés creciente por explorar y evaluar las características y la prevalencia del uso problemático o excesivo de las redes sociales (Bányai et al., 2017).

Aproximaciones conceptuales del uso problemático de internet

Young (1998) y Douglas et al. (2008) se refieren a la adicción a internet (IAD), pero Caplan (2002) y Shapira et al. (2000) se refieren al uso problemático de internet (PIU), mientras que Davis (2001) define el problema como el uso patológico de internet. Para Caplan (2003, 2010) es el uso problemático y generalizado de internet que implica el deseo frecuente a conectarse a internet y permanecer conectado a pesar de muchos intentos fallidos de mejorar las relaciones familiares y sociales.

Hace un poco más de dos décadas han surgido numerosas investigaciones sobre adicción a internet (Astonitas Villafuerte, 2013; Carbonell, Fuster, Chamarro y Oberst, 2012; Henderson, 2011; Ko et al., 2005a, 2005b; Kraut et al., 1998; Nabuco de Abreu, Gómez Karam, Sampaio Góes y Tornaim Spritzer, 2008; Sánchez Carbonell, Beranuy, Castellana, Chamarro y Oberst, 2008; Stieger y Burger, 2010; Yen et al., 2008; Young y Rodgers, 1998). Los investigadores mexicanos (Fernández Poncela, 2013; García Piña, 2008; Hilt, 2013; Santana Carreón, de la Rosa y Lara Rosette, citados en Fandiño Leguia, 2016; Trujano Ruiz, Dorantes Segura y Tovilla

Quesada, 2009) han concentrado su interés por la adicción a internet y su relación con otros conceptos. De hecho, los adolescentes que participan en prácticas de juego en internet tienen más probabilidad de presentar dificultades con el uso problemático de internet que los que no lo hacen (Tsitsika, Critselis, Janikian, Kormas y Kafetzis, 2011). Las diferencias en los niveles de uso por género fueron encontradas por varios autores, obteniendo una mayor prevalencia con varones (Dalbudak et al., 2015; Dhir, Chen y Nieminen, 2015; Haddadain, Abedin y Monirpoor, 2010). Sin embargo, hay investigaciones que no han encontrado tales diferencias (Gámez-Guadix, Calvete, Orue y Las Hayas, 2015). En relación al tipo de uso, Booth, Goodman y Kirkup (2010) observaron que las chicas usaban internet para comunicarse con amigos y familiares, mientras que los niños lo utilizaron para interactuar con desconocidos amigos virtuales" y juegos en línea. También la edad es un factor que parece influir en el uso problemático de internet (Wanajak, 2011), por lo que los adolescentes han sido considerados como la población más vulnerable a este problema (Lam, 2014; Şaşmaz et al., 2013).

Criterios para el diagnóstico del uso problemático y generalizado de internet

La comunidad científica encargada de la salud mental ha conceptualizado las adicciones a sustancias de manera abarcante y actualmente se presenta el reto de delimitar las adicciones conductuales y sus consecuencias en función de criterios que se relacionan con la necesidad del uso compulsivo, la frecuencia, el tiempo, el dinero invertido, las interferencias con las obligaciones laborales, la vida cotidiana y las relaciones sociales. Antes del DSM-V no existía una categoría diagnóstica precisa que se refiriera a la adicción a internet o ciberdependencia. Por eso hay muchos términos para referirse al uso peligroso de internet, incluyendo términos tales como adicción a internet (Chou y Hsiao, 2000; Goldberg, 1996, citado en Cinti, 2004;

Kandell, 1998; Young y Rodgers, 1998), uso patológico (Davis, 2001; Morahan Martin y Schumacher, 2000), dependencia de internet (Chen, Tarn y Harn, 2004), uso compulsivo (Greenfield, 1999; Meerkerk, van den Eijnden y Garretsen, 2006), uso problemático (Caplan, 2002; Shapira et al., 2000), uso no mediado (LaRose, Lin y Eastin, 2003) y uso poco saludable o enfermizo (Sherer, 1997). Ortiz et al. (2014) utiliza el término “uso problemático de Internet” (PIU) para referirse a la incapacidad del individuo para controlar su uso excesivo o como una obsesión inadaptada a internet. El concepto de adicción a internet hace referencia al uso incontrolado y nocivo de esta tecnología. La identificación de sus síntomas se hace con los mismos criterios que los usados para diagnosticar otras adicciones con y sin sustancia. Mientras que la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adicción como “una enfermedad física y psico-emocional que crea una dependencia de una sustancia, actividad o relación”, lo que facilita la definición como sinónimo de adicción a internet. Entre las consecuencias psicológicas y de comportamiento derivados del abuso de internet, se puede observar lo siguiente: problemas de comportamiento, aislamiento social, fracaso escolar y problemas familiares (Gómez Salgado, Rial Boubeta, Braña Tobío, Valera Mallou y Barreiro Couto, 2014). El impacto psicológico es tan grave, que afecta hasta el bienestar del individuo, causando baja autoestima y mostrando relación con otras psicopatologías, tales como depresión, ansiedad social, hostilidad, etc. (Alavi et al., 2012; Ko et al., 2014; Rosen, Whaling, Rab, Carrier y Cheever, 2013). Algunos estudios concluyeron que la ansiedad social es un importante predictor de uso problemático de internet y, además, se señalan otras consecuencias del uso problemático de internet, por la creciente cantidad de usuarios adictos que reportan experimentar cambios bruscos psicológicos adicionales: mal humor, impaciencia y ansiedad (Mitchell, 2000; Shapira et al., 2000). Según la encuesta

reciente del Instituto Nacional de Estadística de España (2019), el uso de internet es la preferencia de los jóvenes de 13 a 24 años, con un 98.6% en los hombres y un 98.2% en las mujeres. Por su parte la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2017) declara, en un reciente estudio, que los adolescentes españoles en promedio se conectan a internet 167 minutos diarios entre semana y 215 los fines de semana y que el 22% de los adolescentes declaran usar internet fuera de clase durante más de seis horas diarias independientemente del día de la semana a un 69% les afecta emocionalmente la falta de internet. Estos datos revelan que los jóvenes en España están más tiempo navegando que la media de los 72 países encuestados en la última edición del informe PISA (OCDE, 2017). Los rasgos más comunes de quien hace uso problemático de internet son los siguientes: se altera la ansiedad y el enojo del usuario cuando no tiene acceso a las redes sociales ni a internet, generando conductas hostiles hacia las personas que le rodean o hacia sí mismo, y desatiende las responsabilidades domésticas y familiares. Un fenómeno creciente en la sociedad norteamericana es el de la evasión de actividades orientadas a la comunidad, incluso las actividades con amigos y familia, que han sido atribuidas al uso problemático de internet (Choi y Berger, 2009).

Definición de adicción a internet

El término adicción a internet fue acuñado por Goldberg (1995, citado en Cinti, 2004)) y desde entonces se ha mantenido una gran controversia que aún persiste en la comunidad científica, al punto que hay algunos que la niegan, como el caso de Estallo (2001) y Grohol (2003) mientras otros como Young (1998) y Griffiths (2000) lo afirman contundentemente.

El concepto de adicción a internet hace referencia al uso descontrolado de internet. Por su parte la OMS define la adicción a internet como “una enfermedad físico-emocional que genera dependencia a alguna “sustancia, actividad o relación”. Además, el concepto de “adicción a

internet” se asocia al uso excesivo de sustancias químicas adictivas (alcohol, fármacos y otros) (Andreassen et al., 2013).

Se trata de la incapacidad para controlar los impulsos hacia el uso de internet. Por su parte Young (1998) define la adicción a internet como el deterioro del control de su uso, manifestando graves síntomas cognitivos, conductuales y fisiológicos. En otras palabras, quien es “netdependiente” abusa del uso de internet con la consecuente interrupción en el desarrollo de los objetivos personales, familiares o profesionales. El consenso de la mayoría de autores está en que la adicción a internet se relaciona con la conducta problemática y la falta de control por parte del individuo. Echeburúa y de Corral (2010) señalan que la adicción a internet se relaciona con problemas de control en el tiempo de uso y efectos dañinos en la salud y las relaciones sociales. Muchos autores describen las semejanzas entre ambos conceptos. Por ejemplo, Griffiths (2005) declara que todas las adicciones comparten algunos elementos, tales como (a) la saliencia (el comportamiento domina el pensamiento y los sentimientos), (b) los cambios anímicos (el comportamiento provoca euforia), (c) la tolerancia (una cantidad creciente del comportamiento es necesaria para producir los primeros efectos), (d) la retirada (experimenta sentimientos desagradables al detener o reducir el comportamiento), (e) el conflicto (el comportamiento causa conflicto con otras personas o en el propio individuo) y (f) la recaída (reversiones a patrones anteriores del comportamiento después de la abstinencia o control) (Andreassen et al., 2013).

Consecuencias negativas de la adicción a internet

La comunidad científica responsable de la salud mental ha definido las adicciones a sustancias de manera precisa, pero debe delimitar las adicciones conductuales en función de cri-

terios relacionados con el uso, la frecuencia, el tiempo, el gasto económico, las incidencias en las obligaciones laborales, de la vida cotidiana y las relaciones sociales. En este sentido, algunos estudios han revelado una estrecha relación entre el uso excesivo de las TICs con una gran variedad de trastornos psiquiátricos, síntomas depresivos y de ansiedad (Kraut et al., 1998). En la investigación realizada por Akin e İskender (2011), con 300 estudiantes universitarios, se observó una correlación significativa entre la adicción a internet con la depresión, la ansiedad y el estrés. Park, Hong, Park, Ha y Yoo, (2013) hallaron una compleja asociación del uso problemático de internet con los síntomas de depresión e “ideación suicida”. Kim et al. (2006) señalan que la correlación entre la adicción a internet y la “ideación suicida” fue cuatro veces mayor en adolescentes coreanos adictos, con relación a los no adictos a internet. En otro estudio encontraron que el 4.9% de la muestra que manifestaba tener problemas frecuentes como sentimientos de culpa, deseo intenso de continuar con la conexión a internet, pérdida de control o pérdida de tiempo de trabajo o clase, al igual que manifestaba mayor ansiedad y disfunción social (Blanco et al., 2002, citado en Ortiz et al., 2014). El tiempo que quita el uso de internet a niños y adolescentes afecta sus emociones, su rendimiento académico y sus relaciones sociales, por una parte, y por otra el uso excesivo de internet en adultos se relaciona con divorcios, desempleo, descuido de los hijos y hasta la pérdida de sueño (Ortiz et al., 2014). Los estudios de Young (1998) sobre el uso problemático de internet han ratificado los síntomas y problemas relacionados, como pérdida de control, abstinencia, aislamiento social, fracaso escolar, problemas económicos, pérdida de empleo y conflictos matrimoniales. Esta autora también comprobó que pasar más de 18 horas al día en línea puede conducir a problemas físicos como dolor de espalda, fatiga visual y síndrome del túnel carpiano. De los hallazgos mencionados se dedujo que la adicción a internet se considera un problema de salud pública en Corea del Sur (Block, 2008) y

la amenaza va en aumento, porque los videojuegos de internet son ahora más complejos y más violentos, además de la mayor cantidad de jugadores que requiere simultáneamente (Anand, 2007). El uso de internet correcto y controlado es de gran beneficio, pero el uso descontrolado puede causar serios problemas, como bajo rendimiento académico, malas relaciones interpersonales y el agotamiento físico causado por el desvelo o la falta de sueño (Park, Kang y Kim, 2014, citados en Ortiz et al., 2014). El impacto no solo afecta el desempeño profesional, la conducta social por la frecuente depresión, la sensación de soledad o la calidad de vida, sino que también contribuye a algunos trastornos psiquiátricos (Bozoglan, Demirer y Sahin, 2013). También la adicción a internet se ha relacionado con pensamientos negativos que interfieren en situaciones sociales, repercusiones en síntomas somáticos, impotencia sexual y alteración del sueño (Carbonell et al., 2012; García-Oliva, Piqueras y Marzo, 2016). Por otro lado, los jóvenes adictos a internet no temen a los diversos peligros con que les amenaza esta tecnología de la información y no le temen al riesgo de visitar páginas pornográficas, que invitan a los usuarios de internet al suicidio ni las que presentan ciberacosos o intimidación virtual (Conde Leomine, 2017; Gómez Salgado et al., 2014).

Según Royuela-Colomer, Calvete, Gámez-Guadix y Orué (2019), el ciberacoso es un problema a largo plazo, que requiere una vigilancia plena y constante para reducir al mínimo la victimización de este problema. En un estudio a gran escala, Bányai et al. (2017) señalan el perfil típico del adicto a las redes sociales e internet (RSI), que esclavizan el pensamiento, el sentimiento y el comportamiento, con un desperdicio del tiempo al permanecer conectado a las RSI. Otra característica es la pérdida de la noción del tiempo y del espacio y el desvelo hasta horas avanzadas de la noche, que consecuentemente lo deprimen y lo mantienen agotado física y emocionalmente.

Posibles causas de la adicción a internet

Por lo general las conductas extrañas se dan cuando el individuo experimenta Problemas consigo mismo. Ya sea en forma consciente o inconsciente, estos problemas son la antesala de la manifestación de una inadaptación personal con su entorno, con la tendencia a convertirse en un círculo vicioso que implica la complicidad de padres permisivos o autoritarios, comportamiento interpretado como falta de comprensión y de amor sincero. En algunos casos el uso desmedido de internet busca suplir la necesidad de pertenencia de grupo. Pero, para evitar los problemas que este fenómeno conlleva, lo mejor es prevenir antes de convertirse en la próxima víctima de esta adicción. El excesivo uso de la internet preocupa a muchos padres, porque piensan que sus hijos pueden aislarse socialmente, aun cuando se incrementa la interacción virtual (Fleming, Greentree, Cocotti-Müller, Elías y Morrison, 2006). En consecuencia, el usuario se aísla de las relaciones sociales presenciales y las sustituye por las RSI, baja notablemente el rendimiento escolar y descuida las responsabilidades importantes en el entorno laboral, escolar, de pareja o familiar. Miente sobre el tiempo que pasa conectado y sobre lo que suele hacer en las RSI. En un estudio descriptivo que realizaron Ortiz et al. (2014), con una muestra de 333 estudiantes de ambos sexos, de entre 17 a 30 años de las carreras de Medicina (178), Enfermería (120), Tecnología Médica (35) de la Universidad de Cuenca, encontró que el 37.2% de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas presenta un uso exagerado de las TICs; en el grupo menor de 19 años, la probabilidad es algo más del doble con respecto a los otros grupos etarios. En el sexo masculino existe mayor probabilidad de uso excesivo de TICs (44.6%) con respecto al femenino (32,5%). Los resultados mostraron que el 37.2% de los estudiantes presentó un uso exagerado de las TICs, lo cual está relaciona do con los trastornos del estado de ánimo de dichos

estudiantes, ya que el 56.45% presentó síntomas de ansiedad. El estudio realizado por Domínguez-Alonso, Vázquez-Varela y Nuñez-Louis (2017), con una muestra final de 749 alumnos de ESO, pertenecientes a 10 centros educativos (53% mujeres; 47% hombres), con edades comprendidas entre los 12 y los 15 años, observó que las agresiones más frecuentes por internet son la denigración y la violación de la intimidad. En relación al impacto del uso problemático de internet sobre la salud, un estudio (Zhou et al., 2017) encontró que el neuroticismo está relacionado con este fenómeno, por ende, el individuo con síntomas neuróticos experimenta relaciones problemáticas interpersonales y como consecuencia prefiere conectarse a Internet para evitar conflictos con amistades presenciales. Otro hallazgo fue que la amabilidad y la responsabilidad están negativamente asociadas con el uso problemático de internet (Landers y Lounsbury, 2006), coincidiendo con lo encontrado por Kuss, Griffiths y Binder (2013). También se comprobó que el adicto ve el mundo virtual como una divagación para la mente o como una opción al mundo real (Munno et al., 2017). Por su parte, Aponte Rueda, Castillo Chávez y González Estrella (2017) encontraron que los adolescentes con adicción a internet fueron más disfuncionales en su familia cuando provenían de familias más pequeñas. Cuantas más redes sociales usaron y si eran de clase media, el efecto fue tanto mayor. Los alumnos del primer año de bachillerato que tenían el mayor índice de adicción a internet son quienes usaban más de 17 horas de internet semanales. En las dimensiones de la funcionalidad familiar fue mayor la adicción a internet en los adolescentes con baja cohesión, baja armonía, baja afectividad y baja comunicación.

Un estudio (Arribas e Islas, 2009) encontró que el uso problemático de internet se comporta como un predictor de baja responsabilidad. En el estudio que realizaron Arribas e Islas (2009) se encontró que, en países como México, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y

Venezuela, el 60% de los adolescentes de entre 14 y 15 años prefieren conectarse a internet que hacer cualquier otra actividad, incluyendo ayudar con las tareas domésticas en casa. Postman (1998) declara que todo cambio tecnológico implica un compromiso en quitar algo a cambio de lo que ofrece, como las ventajas que implican desventajas, lo que significa el precio que se paga por su incorporación. Las ventajas y desventajas de la tecnología se distribuyen desigualmente entre la gente, ya que beneficia a algunos, pero perjudica a otros. En este proceso siempre hay vencedores y perdedores engañados por los primeros de que todos son ganadores. Toda tecnología esconde una idea-fuerza invisible a simple vista por ser de naturaleza abstracta, pero de consecuencias prácticas. Según Postman (1998), nuestro entusiasmo por la tecnología puede volverse una forma de idolatría y nuestra creencia en sus beneficios puede ser un falso absoluto.

La paradoja de internet

De hecho, se observa una relación inversa entre el tiempo que los estudiantes dedican a internet como principal medio de entretenimiento y el tiempo dedicado a la lectura en muchos países. De ahí, la paradoja de internet, que, siendo fuente de información para mejorar el logro académico, termina bloqueando el buen desempeño en el estudio, por causa del uso problemático que se hace de la red (Bringas, Ovejero, Herrero y Rodríguez, 2009).

Prevención de los factores de riesgo

Echeburúa y del Corral (2010), en un estudio sobre los factores de riesgo, proponen una estrategia preventiva de doble sentido, porque implica un convenio entre padres e hijos en riesgo de convertirse en adictos al mal uso de las TIC y de las redes sociales. Así los jóvenes pueden adiestrar a los padres en el uso de las nuevas tecnologías, valiéndose de su mayor habilidad en el manejo de las mismas, mientras que los padres pueden orientar a los hijos a utilizarlas con

moderación de tiempo y clasificación de los contenidos de acceso. Todo bajo normas previamente acordadas en familia, tales como (a) limitar el uso de los dispositivos y pactar las horas de uso del ordenador, (b) fomentar la relación física con otras personas, (c) fomentar aficiones sanas como la lectura y el deporte, (d) estimular las actividades en equipo, (e) participar de proyectos de servicio voluntario a la comunidad, (f) estimular la conversación familiar y (g) limitar el tiempo de conexión a la red desde la infancia de una a dos horas diarias y poner sumo cuidado en restringir el contenido al que se le permitirá acceder.

Actitudes hacia el trabajo doméstico en el hogar

La actitud es la disposición que se tiene ante la vida, incluyendo la gente y todas las experiencias personales. Es la forma de ver y de enfrentar los desafíos. Según Chapman (2009), es el estado de ánimo general que lleva a interpretar la vida a partir de las experiencias aprendidas; la actitud es la habilidad o el nivel de facilidad con que realiza una actividad y su debido comportamiento. Es la habilidad que se obtiene por medio de las experiencias aprendidas. Las actitudes constan de componentes cognoscitivos, afectivos y conductuales (Schiffman y Kanuk, 2005; Valero García, 1989).

La actitud hacia el trabajo doméstico se define como la disposición con que los estudiantes realizan las actividades domésticas en casa, como una forma de colaborar con sus padres y al bienestar familiar en general. Según Polonio López, Durante Molina y Noya Arnaiz (2001), las actividades domésticas se pueden clasificar en tres niveles: duras, algo duras y fáciles. El nivel de ocupación doméstica que implican las actividades domésticas duras se basa en el autocuidado del individuo, en el mantenimiento del espacio vital, la sabia administración de los recursos del hogar y el uso correcto de los recursos del entorno, mientras que el nivel de actividades algo duras se refiere a actividades como asear la casa, alimentar las mascotas, aseo del

sanitario o recoger y guardar la ropa. Por otro lado, están las actividades domésticas fáciles, que comprenden tender la cama, recoger los platos sucios y hacer mandados, entre otras.

De ahí la importancia de conocer los principios fundamentales, por los docentes, tales como que la actitud se forma mediante la práctica, que la experiencia positiva o negativa agrada o aborrece la experiencia y saber los aprendizajes que se generan por las experiencias (Valero García, 1989).

Importancia de la ayuda de los niños en casa

Según Pérez Flores (2016), la actitud implica la disposición mental y general ante la vida y los acontecimientos de las personas. Es decir, que es el estado de ánimo a partir de la interpretación de las acciones pasadas y futuras. Es necesario destacar la importancia de las actitudes positivas hacia el trabajo o la ocupación doméstica por parte de los hijos, como una estrategia pedagógica y moral, enfocada al crecimiento integral del alumno y para la vida, a fin de incorporarlo exitosamente al mercado laboral y la autorrealización personal. Stearman (2011), por su parte, considera que el trabajo doméstico de muchos de los jóvenes en casa o fuera de ella, después de ir a la escuela, en los fines de semana o en vacaciones, les enseña a valorar el dinero, a desarrollar habilidades laborales indispensables para el desempeño exitoso cuando sean adultos y los hace más responsables.

Importancia de la enseñanza de los padres

Algunos padres educan a sus hijos desde muy pequeños, para que ayuden en las tareas del hogar, mientras que otros los sobreprotegen y evitan que se involucren en cualquier actividad hogareña, permitiendo que pierdan todo interés en ayudar. Esta tendencia se ha observado especialmente en países occidentales, donde los niños se están acostumbrando más a recibir que a

dar. De ahí la interrogante: ¿sirven las tareas domésticas solo para mantener limpia la casa o pueden contribuir también al desarrollo del niño? Desafortunadamente en la actualidad, algunos padres prefieren que sus hijos no ayuden en casa, sobre todo si estos ya tienen muchas tareas escolares y actividades extracurriculares, como clases de diferentes deportes, entre otras.

Ventajas de ayudar en el trabajo doméstico por parte de los hijos

No hay razones empíricas para suponer que el trabajo es perjudicial en sí mismo para los niños, al contrario, en las zonas rurales el trabajo doméstico en familia siempre ha sido una actividad tradicional en beneficio de la niñez y se considera muy importante para la transmisión de valores, conocimientos y habilidades de una generación a otra, favoreciendo de esta manera el crecimiento y el desarrollo del niño, además de la función protectora contra la amenaza de las pandillas y la delincuencia en todas sus formas. De hecho, en las sociedades no occidentales raramente el niño sólo juega y va a la escuela. También trabaja. Así, el “trabajo” representa una forma de elevar su autoestima personal al considerar que su trabajo contribuye al bienestar de la familia de la cual forma parte. El hecho de trabajar en familias incluso protege a los niños de la explotación que se observó al comienzo de la revolución industrial. En este contexto, el trabajo es visto como medio de aprendizaje y de socialización (Pierik y Houwerzijl, 2006).

Hay suficiente evidencia científica a cerca de los beneficios que el trabajo doméstico trae para los hijos. Levine (2006) afirma que enseñar a los hijos a colaborar en casa trae muchas ventajas:

1. Contribuye a su madurez. Los niños que colaboran en las tareas domésticas normalmente obtienen mejores calificaciones, porque el ayudar en su casa hace que tengan más confianza en sí mismos, sean más disciplinados y fortalezcan su carácter, factores fundamentales para el aprendizaje.

2. Les enseña a ayudar a los demás. Se ha observado que es más probable que los niños que ayudan en su casa participen en labores comunitarias cuando sean adultos, dado que las tareas domésticas les enseñan a anteponer las necesidades de otras personas que a las suyas. Se corre el riesgo, si no se les pide que hagan nada en casa, que los hijos piensen que todo el mundo debe estar a su servicio y crezcan con una idea falsa de la vida, porque en la vida de adulto la sociedad le exigirá ser una persona responsable y trabajadora.

3. Fomenta la unidad familiar. Cuando los niños colaboran en casa, aprenden que son miembros valiosos de la familia y que, además, tienen una importante responsabilidad hacia ella al sentirse parte de la misma. Sin necesidad de sacrificar su derecho al estudio y a la recreación, se debe priorizar el desarrollo de este valor de su personalidad. De poco sirve que los hijos se destaquen como estrellas deportivas o alumnos destacados en los centros escolares, si no se sienten parte de una familia con la que comparten el oficio doméstico, para colaborar con el bienestar de todos sus miembros.

El sabio consejo de Dios en Proverbios 22:6 tiene una importante influencia en la formación del carácter de los hijos, cuando se pone en práctica desde la temprana infancia. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la participación de los niños en tareas seguras y de apoyo al desarrollo personal, que no interrumpen la asistencia a la escuela, favorecen el desarrollo integral (OIT, 2012). Se refiere a la ayuda que prestan a sus padres en el hogar, cola-

boración en un negocio familiar o actividades domésticas durante las vacaciones. Estas actividades son provechosas para el desarrollo y bienestar familiar, lejos de ser una forma de explotación infantil (French, 2010).

El trabajo doméstico favorece más a las niñas en su rendimiento académico, porque ellas reciben mayor motivación de su familia respecto de la importancia que tiene el aprender a ayudar en casa, porque le facilitará su rol cuando atienda su propio hogar (Pérez Flores, 2015), lo que también supone la importancia del género en el involucramiento del trabajo doméstico que propicien la adquisición de hábitos de atención y disciplina necesarios para otros contextos de la vida, como el estudio. Pérez Flores (2015) encontró que una constante en las variables demográficas fue que a mayor cantidad de actividades domésticas que los estudiantes realizaban semanalmente, mejor fue su rendimiento académico. Porque estos estudiantes han desarrollado mejor su sentido de responsabilidad, indispensable en el proceso de aprendizaje, que también demanda la buena disposición y la autoestima con que se hace el trabajo doméstico en casa. Estas habilidades y valores no solo fomentan el logro académico, sino que también benefician su desarrollo integral como persona.

La enseñanza del servicio desde la infancia

Hay quienes afirman que los padres deben encargarse de las tareas a los niños a partir de los ocho años. Otros recomiendan que lo hagan cuando tienen dos años o incluso menos, pues a los hijos desde muy pequeños les encanta trabajar con sus padres e imitarlos. Algunos autores sugieren que las tareas se les asignen en función de su edad y no en función de género. Por ejemplo, un niño de cinco años puede recoger los juguetes, limpiar algo que haya derramado o clasificar ropa para lavarla. Los niños mayores pueden pasar la aspiradora, lavar el automóvil o hasta cocinar comida sencilla, y sorprende el entusiasmo con que lo hacen. También sugieren dar

prioridad a las tareas del hogar, además de las tareas escolares y extraescolares. Según la propuesta de Levine (2006), librarlo de ayudar en casa para que saque buenas notas “es señal de que se han establecido mal las prioridades” (p. 41), pues, el colaborar en el hogar ayuda a los niños a ser mejores estudiantes. Además, aprenden lecciones que los preparan para cuando tengan su propia familia de acuerdo al texto sagrado: “Para que discernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo” (Filipenses 1:10).

El objetivo de la enseñanza del servicio desde el hogar

En el proceso de enseñanza de la actitud hacia el trabajo doméstico por parte de los padres, puede ser que el hijo tarde más en terminar una tarea de lo que les gustaría o que no la haga bien en su primer intento, pero hay que tener presente que el objetivo es el desarrollo de la actitud hacia el trabajo doméstico, para que aprenda a ser responsable y a disfrutar del trabajo, como lo aconseja el sabio Salomón en la siguiente declaración: “Así, no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse en su trabajo, pues esta es su suerte” (Eclesiastés 3:22). En armonía con el sabio Salomón, White (1971b) aconseja:

Piense que el hogar es la escuela en la que la madre es la maestra principal. A ella le toca enseñar a sus hijos a cumplir rápida y hábilmente los deberes de la casa. Tan temprano en la vida como sea posible, se les debe enseñar a compartir las cargas del hogar. Desde la infancia se debería enseñar a los niños a llevar cargas siempre más pesadas, a ayudar inteligentemente en el trabajo de la familia. (p. 117)

Es precisamente en la infancia y la juventud donde mejor funciona la educación práctica, incluido el trabajo doméstico, con la académica. Por eso White reconoce que los padres deben enseñar a los pequeños sus respectivos deberes domésticos. Así, los hijos ayudan a los padres y se ayudan a sí mismos ejercitando la memoria al recordar las actividades asignadas, lo cual les facilita la adquisición de hábitos de servicio útil en el hogar (White, 2007b).

La mejor recompensa de ayudar en casa

En cuanto a la motivación por una verdadera recompensa, hay quienes opinan que pagar a los hijos por ayudar en casa les enseña a ser responsables. Otros dicen que así los niños solo se concentran en lo que pueden obtener de la familia y no en lo que pueden dar. El problema potencial es que el hijo acostumbrado a exigir pago por cada actividad en casa no hará nada cuando ya tenga suficiente dinero. En ese caso se habría fallado en el objetivo de enseñarles actitudes hacia el oficio doméstico, porque, más allá del sistema de recompensas que se practica en el mundo actual, está la recompensa de ver felices a quienes los aman, empezando por su Creador, luego sus padres y hermanos, además de sentir el propio gozo de haber hecho algo productivo por los demás, lo cual es mucho mejor que recibir una cantidad de dinero o una recompensa material. White (1964) afirma que el trabajo doméstico en familia fortalece la unidad entre sus miembros, contribuye a la formación del carácter y el espíritu de servicio que aliviará la carga de los padres y los niños recibirán una preparación práctica. Dios manda: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

En consonancia con White, Roger Gamir (s.f.) propone que los niños de entre 10 y 12 años de edad ayuden con las tareas domésticas del hogar, tales como ducharse sin ayuda, mantener el armario y cajones ordenados, hacer los deberes por su cuenta, dar de comer a un hermano pequeño, llenar y poner en marcha el fregaplatos colocando cada cosa con criterio de eficacia, poner en marcha la lavadora o la secadora e incluso controlar sus propias citas con el dentista, el fútbol o la natación. También pueden cambiar las toallas sucias por las limpias y recoger el correo, entre otras tareas.

Para los hijos que tienen entre 12 y 13 años, se sugieren las siguientes tareas: hacer la cama perfectamente, organizar con ayuda su horario de estudio, servir en la comida al resto de

la familia, coger transportes públicos solo, comprar el pan y el periódico, responsabilizarse de sus actividades extraescolares como sesiones de lectura, clases de música, de pintura, colaborar en preparar a los hermanos pequeños para el colegio y en el aseo de su habitación, además de lavar y ordenar su propia ropa que no necesita plancharse (Roger Gamir, s.f.). White (2007a) aconseja a los padres a orientar a los niños sobre la importancia de “pequeñas diligencias” a fin de desarrollar el valor del servicio y el de la responsabilidad en el hogar (p. 225). Sobre el efecto que el trabajo doméstico tiene en la formación del carácter, esta autora va más allá, advirtiendo a los padres con hijos adolescentes que no deben convertirse en esclavos de los hijos al permitirles una crianza descuidada e irresponsable en el trabajo doméstico, asumiendo los padres todo el sacrificio que implica el mantenimiento del hogar (cf. p. 256).

Un aspecto importante a considerar es que el trabajo doméstico al que se refiere el presente estudio es el conjunto de actividades hogareñas que los niños y adolescentes pueden realizar en colaboración con los padres. Este concepto difiere del sentido que le da la mayor parte de la literatura respectiva, donde se refiere al trabajo forzado y fuera del hogar del niño como una forma de explotación infantil, pero el sentido del trabajo doméstico varía según el nivel económico y la cultura, donde la mayoría de los niños y adolescentes ayudan en el trabajo doméstico de sus hogares, especialmente los de clase social baja, sin descuidar el estudio. Al respecto, la investigación de Goulart y Bedi (2008) demostró que el trabajo asalariado afectó el logro educativo en los niños y adolescentes, pero el trabajo doméstico en sus casas no fue perjudicial. Al contrario, el estudio reveló que los factores tales como el interés de un niño en la escuela y el propio anhelo de desarrollo académico en el futuro tienden a impulsar al niño hacia el éxito educativo y reducir el trabajo asalariado. White (1971b) comenta que es en el ho-

gar donde los niños aprenden, directamente de sus padres, a responsabilizarse de algunos deberes del hogar, mientras aún son muy jóvenes, si tan solo los padres les delegan algunas “tareas sencillas” para hacer todos los días. Este proceso de enseñanza les llevará algún tiempo hasta lograr que los hijos adquieran la actitud y el hábito de ayudar, pero lo importante es poner el fundamento del servicio en la formación del carácter.

Aunque se requiere mucha más investigación al respecto, hay evidencia de los efectos socializadores del trabajo infanto-juvenil, que pueden durar toda la vida. Un beneficio del empleo infanto-juvenil es su potencial efecto atenuante de la propensión criminal (Horowitz y Trivitt, 2007). Los hallazgos de Conde Lemoine (2017) son similares a los de Garitaonandia y Garmendia (2007), quienes recogieron testimonios de adolescentes sobre el tiempo que les quita el uso problemático internet (casi dos horas diarias a media noche) atentando directamente contra su salud física e intelectual. No solo les afectaba directamente el rendimiento académico, sino también el emocional, lo cual les generaba una situación propicia para la adopción de actitudes negativas hacia el trabajo doméstico. Alonso y Romero (2017) encontraron que el 31.8% de adolescentes hacían uso problemático de internet y, por eso, eran menos responsables, menos amables y más inestables emocionalmente, con el agravante de que la impulsividad y los problemas de conducta que dificultaban la concentración y el buen razonamiento a la hora de tomar decisiones importantes.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Introducción

Según Hernández Sampieri et al. (2010), en el marco metodológico o alcance del estudio se explican todos los elementos que componen la metodología que se usó para llevar a cabo la investigación, tales como el tipo de investigación, el enfoque, el método y las técnicas, entre otros. En base a estas orientaciones, en el presente capítulo se explica el tipo de investigación, los participantes, la población, la muestra, los instrumentos con que se midieron las variables, la operacionalización de variables con su definición conceptual, instrumental y operacional de cada variable, la operacionalización de la hipótesis nula, la recolección y el análisis de los datos.

Tipo de investigación

La presente investigación fue transversal, descriptiva y correlacional. Se considera transversal, porque los datos se recogieron en un solo momento. Descriptiva, porque describe el comportamiento de las variables en estudio. Correlacional, porque busca determinar si la correlación entre variables del estudio es significativa. En este caso, se trató del uso problemático de internet como variable independiente y la actitud hacia el trabajo doméstico como variable dependiente).

Población del estudio

La población de este estudio estuvo formada por los alumnos de séptimo grado de las

mayores escuelas públicas de Chalatenango, con una muestra de 120 alumnos, de los cuales 82 (68.33%) eran varones y 38 (31.7%) niñas. Las edades de los participantes se hallan entre los 11 hasta los 18 años. La escuela con mayor representación fue el Centro Escolar Carlos Arnulfo Crespín con 50 (41.7%) estudiantes, seguida por el Centro Escolar “Los Héroes del 11 de Enero” con 36 (30%) estudiantes y el Centro Escolar “República de Honduras con 34 (28.3%) estudiantes.

La selección de la población tuvo en cuenta las características semejantes de los estudiantes de estas escuelas, tales como la edad en la que experimentan los mismos cambios físicos, sociales y psicológicos, las redes sociales que comparten para comunicarse entre sí, las actividades que realizan en su tiempo libre y sobre todo la amistad que sostienen entre compañeros de grado. Por tanto, la unidad de análisis fue, el estudiante de séptimo grado de educación básica de estas escuelas.

Instrumentos de medición

En esta investigación se administraron dos instrumentos. El primero fue una versión actualizada de la Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet (GPIUS2) y el segundo la Escala de Actitud hacia el Trabajo Doméstico (ver Apéndice A).

Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet

La GPIUS2 es una versión adaptada de la original GPIU para adolescentes, creada por Caplan (2002), quien se basó en el modelo cognitivo conductual de la teoría de Davis, Flett y Besser (2002) sobre el uso problemático y generalizado de internet. El instrumento está compuesto por cinco dimensiones y 15 reactivos con tres ítems por dimensión.

Los factores que evalúa la GPIUS2 se explican a continuación.

1. *Preferencia por la interacción social en línea*: este factor hace referencia a la suposición de que las relaciones virtuales son mejores que las relaciones en persona, aduciendo que las relaciones virtuales son más seguras, cómodas y de menor riesgo que las físicas. Este factor abarca los ítems 1, 6 y 11.

2. *Consecuencias negativas*: incluye la cantidad de problemas personales que cada individuo enfrenta, como consecuencia del mal uso de internet. Este factor comprende los ítems 5, 10 y 15.

3. *Regulación del estado de ánimo*: indica el uso de internet para contrarrestar los sentimientos de aislamiento o soledad, cuyos ítems son 2, 7 y 12.

4. *Autorregulación deficiente*: se entiende como el pensamiento obsesivo y recurrente a volverse a conectar a internet, después de un breve tiempo de estar desconectado. Esta dimensión está compuesta por los ítems 3, 8 y 13.

5. *Autorregulación deficiente y uso compulsivo*: se refiere directamente a la incapacidad de autorregular el acceso a internet y comprende los ítems 4, 9 y 14. Este instrumento está conformado por 15 reactivos con un rango de respuesta tipo Likert de seis puntos: *totalmente en desacuerdo* (1), *bastante en desacuerdo* (2), *un poco en desacuerdo* (3), *un poco de acuerdo* (4), *bastante de acuerdo* (5) y *totalmente de acuerdo* (6). Este instrumento se administra individualmente y el sujeto debe contestar con una “X” en la casilla que represente su nivel de acuerdo o desacuerdo con cada ítem.

Validación de la GPIUS2

La GPIU2 fue validada por varias investigaciones (Caplan, 2002; Fioravanti, Primi y Casale, 2013; Gámez Guadix, 2014; Gámez Guadix et al., 2013; Jiménez Ros, Pacheco, Gamboa y Margarida Duarte, 2008; Pontes, Caplan y Griffiths, 2016). En el estudio de Fandiño Leguía

(2016), este instrumento resultó tener una consistencia general medida mediante un alfa de Cronbach igual a .90.

Procedimiento

Se explicó a los participantes el propósito por el cual se administró el cuestionario, invitando a seguir el siguiente orden: leer cuidadosamente cada criterio de respuesta y cada declaración del instrumento, mostrando la mayor sinceridad y honestidad posibles al momento de seleccionar la respuesta correspondiente en cada caso.

La interpretación de los resultados se hizo en base al puntaje que cada encuestado asignó a los ítems del instrumento. La puntuación del instrumento se obtuvo sumando las columnas y finalmente los totales de cada una. El mínimo puntaje que pudo haberse obtenido es de 15 y el máximo de 90.

Confiabilidad del instrumento

La confiabilidad del instrumento se midió con el alfa de Cronbach, que arrojó un índice igual a .893, el cual se considera bueno.

Escala de Actitud hacia el Trabajo Doméstico

Descripción del instrumento

El segundo instrumento que se utilizó en este estudio fue la Escala de Actitud Hacia el Trabajo Doméstico, elaborada por Pérez Flores y Rodríguez Gómez (Pérez Flores, 2015), cuya versión original contaba con cinco dimensiones y 30 reactivos, pero después de una reestructuración, se redujo a cuatro dimensiones y 16 ítems, basados en las actividades domésticas más comunes que los hijos pueden realizar en casa. La escala mide el nivel de agrado o desagrado que los hijos muestran cada vez que se necesita su ayuda en las actividades domésticas del hogar,

sobre todo cuando se realizan voluntariamente (Pérez Flores, 2015). La puntuación del instrumento se obtuvo sumando las columnas y finalmente los totales de cada una. El mínimo puntaje que pudo haberse obtenido era de 16 y el máximo de 80. Las dimensiones de este instrumento fueron las siguientes: (a) *valoración* (ítems 1-4), (b) *responsabilidad* (ítems 5-8), (c) *disposición* (ítems 9-12) y (d) *desempeño productivo* (ítems 13-16).

Validación del instrumento

La validación de este instrumento se realizó en base a la prueba piloto en dos escuelas primarias con turno completo del municipio de Galeana, Nuevo León: “Candelario Villareal”, ubicada en la cabecera municipal, a un total de 84 alumnos y “Gral. Lázaro Cárdenas”, de la Colonia Santa Rita, con 40 participantes de quinto y séptimo grados (Perez Flores, 2015). Ambas instituciones se hallan ubicadas en la zona rural de México.

Confiabilidad del instrumento

El análisis estadístico de confiabilidad del instrumento denominado Escala de Actitud Hacia el Trabajo Doméstico obtuvo un alfa de Cronbach de .942

Procedimiento

Las instrucciones básicas consisten en que los estudiantes deben marcar con “X” la casilla con el valor numérico de preferencia entre el 1 y el 5, solo una casilla por ítem, según convenga a cada uno, considerando que la columna de los “unos” representa estar muy en desacuerdo con la declaración de la prueba, la columna de los “dos” representa estar algo en desacuerdo, la columna de los “tres” significa no tener opinión sobre esa declaración, la columna de los “cuatros” significa estar algo de acuerdo y la columna de los “cincos” representa estar muy de acuerdo con la declaración correspondiente. Además, se debe enfatizar en contestar todo

el instrumento de manera clara y honesta, antes de devolverla.

Recolección de los datos

La recopilación de datos es uno de los elementos indispensables en la investigación. La información de la presente investigación se obtuvo a través del siguiente procedimiento. Inicialmente se adaptó la redacción de dos ítems de la Escala hacia Actitudes del Trabajo Doméstico, para que se halle al alcance de la comprensión de los alumnos de la zona, lo que permitió realizar una prueba piloto en el Centro Escolar Metropolitano de Chalatenango a un grupo de 20 estudiantes de sexto grado del turno vespertino.

Luego de seleccionar los centros educativos donde se les administrarían los instrumentos, se procedió a redactar las solicitudes de permiso a los directores de las diferentes escuelas, que se presentaron con copia de los instrumentos y se propusieron los horarios en que se debían administrar las encuestas. Con el permiso de los directores y los maestros de grado, se procedió a orientar a los estudiantes sobre el propósito del instrumento y la importancia de su apoyo en contestar lo mejor posible cada ítem. Así mismo, se recalcó la importancia de la honestidad en tal información, la cual se manejaría confidencialmente a fin de garantizar la seguridad de los participantes. El siguiente paso fue ejemplificar la forma correcta del llenado de los instrumentos. Después de repartir los instrumentos, los participantes procedieron a contestar ambos cuestionarios durante un tiempo promedio de 40 minutos y bajo la supervisión del investigador. Luego de contabilizar las respuestas de todos los ítems, se procedió a tabular los resultados en una tabla de Excel, asignando la clave “A” a la Escala de Actitud Hacia el Trabajo Doméstico y “B” a la Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet (ver Apéndice A).

Análisis de los datos

En el presente estudio los datos recolectados se analizaron según se puede apreciar en las especificaciones de la Tabla 1.

Tabla 1

Operacionalización de hipótesis y variables

Hipótesis nula	Variable	Tipo	Nivel de medición	Rango de valores	Instrumento	Prueba de significación estadística
El uso problemático de internet no incide significativamente sobre la actitud del trabajo doméstico de los estudiantes de séptimo grado de las escuelas de Chaltenango.	Uso problemático de internet	VI	Intervalo	15-90	GPIUS2	Regresión lineal simple: coeficiente de correlación r de Pearson
	Actitud hacia el trabajo doméstico	VD	Intervalo	16-80	Escala de Actitud Hacia el Trabajo Doméstico	

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Introducción

El objetivo de este estudio fue determinar el grado de incidencia del uso problemático de internet sobre la actitud hacia el trabajo doméstico, por parte de estudiantes de séptimo grado de educación primaria de las principales escuelas públicas de Chalatenango durante el año lectivo 2019. En este capítulo se presentan los resultados de los análisis estadísticos de los datos. Incluyen una caracterización de la muestra del estudio, la confiabilidad de los instrumentos utilizados para medir las variables, el comportamiento de las variables, la prueba de hipótesis y otros análisis.

Caracterización de los participantes

La población de este estudio estuvo conformada por los estudiantes de séptimo grado de tres escuelas públicas urbanas de Chalatenango en El Salvador, durante el año escolar 2019. Se administraron los instrumentos a una población mixta de 120 estudiantes.

Género

Como puede observarse en el Apéndice B, en este estudio predominó el género masculino, con el 68.33% de varones ($n = 82$) y el 31.7% de niñas ($n = 38$).

Edad

Las edades de los participantes de esta investigación oscilan entre la edad mínima de 11

y una máxima de 17 años, con una media de 13.22 ($DE = .972$). De los 120 participantes, el 55% tiene 13 años ($n = 66$), el 20% tiene 14 ($n = 24$), el 16.7% tiene 12 ($n = 20$), el 4.2% tiene 15 años ($n = 5$), el 1.7% tiene 16 ($n = 2$), el 1.7% tiene 17 años ($n = 2$) y solo 0.8% tiene 11 años ($n = 1$) (ver Apéndice B).

Confiabilidad de los instrumentos

A continuación, se presentan los índices de confiabilidad de la escala general de los instrumentos aplicados en esta investigación.

La Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet (GPIUS2) obtuvo un índice de confiabilidad, medido con un alfa de Cronbach, de .824.

La Escala de Actitud hacia el Trabajo Doméstico obtuvo un índice de confiabilidad, medido con un con alfa de Cronbach, de .894 (ver Apéndice C).

Comportamiento de las variables del estudio

Estadísticos descriptivos

La variable actitud hacia el trabajo doméstico obtuvo un puntaje mínimo observado de 21 y un máximo de 80, con una media igual a 64.96 ($DE = 12.626$). La variable uso problemático de internet obtuvo un puntaje mínimo observado de 15 y un máximo de 79, con una media igual a 42.13 ($DE = 15.497$) (ver Apéndice D). Además, se observó una correlación significativa entre las dimensiones de los constructos uso problemático de internet y actitud hacia el trabajo doméstico, como se explica a continuación: la dimensión consecuencias negativas del constructo uso problemático de internet, se relacionó con todas las dimensiones del constructo actitud hacia el trabajo doméstico como se observa a continuación: con la dimensión valoración ($r = -.253, p = .005$), con responsabilidad ($r = -.249, p = .006$), con disposición ($r = -.190, p = .038$)

y con la dimensión desempeño productivo ($r = -.235, p = .010$).

Con respecto a la correlación de la dimensión autorregulación deficiente del pensamiento obsesivo del constructo uso problemático de internet, solo se encontró una relación negativa, pero significativa con la dimensión responsabilidad del constructo actitud hacia el trabajo doméstico ($r = -.288, p = .001$). Así mismo, la dimensión autorregulación deficiente del pensamiento compulsivo, correspondiente al constructo uso problemático de internet, se relacionó con tres dimensiones del constructo actitud hacia el trabajo doméstico, como se expone a continuación: con responsabilidad ($r = -.448, p = .000$), con disposición ($r = -.347, p = .000$) y con desempeño productivo ($r = -.221, p = .015$). Esta relación es significativa en todos los casos, porque $p < .05$. Quiere decir que, a mayor dificultad para regular el pensamiento compulsivo, con respecto a uso problemático de internet, mayor es la responsabilidad, la disposición y desempeño productivo de los estudiantes.

La Tabla 2 presenta los estadísticos descriptivos correspondientes a los ítems de la Escala Actitud Hacia el Trabajo Doméstico, en orden descendente del puntaje de la media. Según estos estadísticos descriptivos, el ítem con mayor puntuación de media es el que hace referencia al trabajo doméstico en equipo, es decir que cuando todos colaboran las tareas domésticas se terminan más rápido ($M = 4.68, DE = .840$) Este puntaje de media es importante, porque expresan la valoración del trabajo doméstico en equipo por el bienestar de todos los miembros del hogar. Mientras que el menor puntaje de media fue para el ítem que se refiere al placer de ayudar en las tareas domésticas ($M = 3.64, DE = 1.333$). Este puntaje de media indica que el trabajo doméstico que se realiza en forma individual, no es tan atractivo como cuando participa toda la familia.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos correspondientes a los ítems de la Escala de Actitud Hacia el Trabajo Doméstico en orden descendente de medias

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
Cuando todos colaboramos, las tareas domésticas se terminan más rápido.	4.68	0.840
Cuando toda mi familia colabora, la casa está mejor ordenada.	4.63	0.916
Considero importante hacer actividades domésticas en mi hogar.	4.27	1.221
Atiendo mis tareas domésticas cuando se me indica.	4.23	1.186
Pongo atención al realizar mis tareas hogareñas.	4.19	1.298
Asumo con agrado cumplir con mis responsabilidades hogareñas.	4.18	1.123
Al realizar una tarea doméstica sigo las indicaciones.	4.13	1.302
Las actividades domésticas que realizo son acordes a mi edad.	4.11	1.308
Mejoro mi tiempo cada vez que realizo la misma actividad doméstica.	4.09	1.174
Realizo cuidadosamente mis tareas familiares.	3.97	1.302
Ayudo a mis hermanos o familiares en las tareas del hogar.	3.88	1.397
Cuando hago actividades domésticas en mi tiempo libre, el día pasa más rápidamente.	3.80	1.435
Contribuye a mi salud el hacer tareas domésticas.	3.73	1.370
Participo con entusiasmo en las labores del hogar.	3.73	1.465
Colaboro en los quehaceres del hogar sin que me lo pidan.	3.67	1.473
Me gusta realizar actividades domésticas.	3.64	1.333

La Tabla 3 presenta los estadísticos descriptivos correspondientes a los ítems de la Escala Uso Problemático y Generalizado de Internet, también en orden descendente del puntaje de la media. Los estadísticos descriptivos indican que el ítem con mayor puntaje de media fue el que hace referencia al uso de internet como una vía de escape a los momentos en los que se experimenta tristeza o soledad. ($M = 3.87$, $DE = 2.214$). Por el contrario, el ítem que obtuvo el menor puntaje ($M = 1.43$, $DE = 1.143$) fue el que se refiere a la preferencia estar con los seres queridos y amigos en forma presencial, antes que hacerlo en forma virtual. Esto significa que los estudiantes en realidad, prefieren lo correcto, es decir que prefieren el contacto personal con sus seres queridos, sean parientes o amigos.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos correspondientes a los ítems de la Escala Uso Problemático y Generalizado de Internet en orden descendente de medias

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
He usado internet para sentirme mejor cuando he estado triste.	3.87	2.214
He usado Internet para sentirme mejor cuando me he sentido enojado(a).	3.62	2.177
He usado Internet para hablar con otros cuando me he sentido solo.	3.58	2.255
Tengo dificultad para controlar la cantidad de tiempo que estoy contado a Internet.	3.58	2.019
Pienso demasiado en conectarme cuando no lo estoy.	2.88	1.902
Me sentiría perdido si no pudiera conectarme a Internet.	2.80	2.065
Me siento más cómodo comunicándome con otras personas por Internet que haciéndolo cara a cara	2.80	1.998
Cuando no me conecto a Internet durante algún tiempo, empiezo a preocuparme con la idea de conectarme.	2.77	1.961
Prefiero relacionarme con otras personas a través de Internet más que comunicarme cara a cara.	2.75	1.774
Cuando no estoy en Internet, es difícil resistir el impulso de conectarme.	2.66	1.981
Me resulta difícil controlar mi uso de Internet.	2.63	1.923
Prefiero comunicarme con la gente a través de Internet que hacerlo cara a cara.	2.40	1.798
Mi uso de Internet ha dificultado el control de mi vida.	2.34	1.775
Mi uso de Internet ha creado Problemas en mi vida.	1.99	1.606
He dejado de ver a mis amigos y seres queridos por mi uso de Internet.	1.43	1.143

Prueba de hipótesis

La hipótesis nula del estudio plantea que el uso problemático de internet no incide significativamente sobre la actitud hacia el trabajo doméstico de los alumnos de séptimo grado de educación primaria en las escuelas públicas de Chalatenango, durante el año lectivo 2019. Para ponerla a prueba, se utilizó la regresión lineal simple (ver Apéndice E).

El coeficiente de correlación r de Pearson ($r = -.230$, $p = .011$) es estadísticamente significativo. Como puede observarse, se rechaza la hipótesis nula y se corrobora la hipótesis de investigación, la cual declara que el uso problemático de internet incide significativamente sobre

la actitud hacia el trabajo doméstico de los estudiantes de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango en el año 2019.

Otros análisis

Efectos del género

La prueba *t* de Student para muestras independientes permitió observar diferencias significativas entre géneros en algunas dimensiones de los constructos uso problemático y generalizado de internet y actitud hacia el trabajo doméstico, tales como (a) responsabilidad, en el constructo actitud hacia el trabajo doméstico ($t_{(118)} = -2.66, p = .009$), donde los varones obtuvieron una media de 14.21 y las niñas una media de 16.50; (b) regulación del estado de ánimo, en el constructo uso problemático y generalizado de internet ($t_{(118)} = -2.03, p = .045$), donde los varones obtuvieron una media de 10.43 y las niñas una media de 12.50; y (c) autorregulación deficiente y uso compulsivo, correspondiente, al uso problemático y generalizado de internet ($t_{(118)} = 2.49, p = .014$), donde las medias fueron 9.56 para los varones y 7.39 para las niñas (ver Apéndice F).

Efectos de la edad

En cuanto a los efectos de la edad, se observaron las siguientes correlaciones significativas con las dimensiones del constructo uso problemático de internet: con las dimensiones consecuencias negativas ($r = .235, p = .010$) y autorregulación deficiente y uso compulsivo ($r = .234, p = .010$). Quiere decir que, a mayor edad, existe mayor probabilidad de usar el internet de forma compulsiva (ver Apéndice F).

Correlaciones entre las dimensiones

de los constructos

Cabe destacar que, al hacer un análisis de las correlaciones significativas entre las dimensiones de ambos constructos, se encontró que la dimensión consecuencias negativas del constructo uso problemático y generalizado de internet es la que más correlaciones significativas obtuvo con todas las dimensiones de la variable actitud hacia el trabajo doméstico, las cuales se presentan a continuación: valoración ($r = -.253, p = .005$), responsabilidad ($r = -.249, p = .006$), disposición ($r = -.190, p = .038$) y desempeño productivo ($r = -.235, p = .010$) (ver Apéndice F).

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Introducción

Este capítulo incluye los siguientes componentes: el resumen de la investigación, la discusión de los hallazgos obtenidos, las conclusiones a las que se llegó después del análisis de los resultados y las recomendaciones dirigidas a los docentes, padres de familia e investigadores.

Resumen

Esta sección del capítulo resume el planteamiento del problema de investigación, el objetivo del estudio, una síntesis de la literatura revisada sobre el tema, el método utilizado para el estudio y los resultados que se obtuvieron.

Problema

El problema de esta investigación planteó la pregunta: ¿Incide significativamente el uso problemático de internet sobre la actitud hacia el trabajo doméstico, por parte de los alumnos de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango, en el año lectivo de 2019?

De esta interrogante surgió el objetivo de comprobar el grado de incidencia del uso problemático de internet sobre la actitud hacia el trabajo doméstico en el hogar por parte de los alumnos de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango en el año lectivo de 2019.

La revisión de la literatura reseñó investigaciones relacionadas con las variables uso problemático de internet y actitud hacia el trabajo doméstico, pero no se encontraron estudios sobre la relación directa entre ambos constructos, sino solo estudios que los relaciona con otras variables. En cuanto al uso problemático de internet, se dan varias aproximaciones conceptuales, de las cuales se mencionan las siguientes.

El uso problemático de internet es definido por Caplan (2003, 2010) como el uso generalizado y compulsivo de internet asociado con una pérdida de control y consecuencias negativas, como Problemas con el rendimiento escolar, adicción a internet, uso problemático o patológico de internet y uso mal adaptativo, entre otras (Murali y George, 2007; Odaci y Cikrikci, 2014). El internet es una tecnología útil para el estudio, el trabajo y el entretenimiento y se encuentra en constante crecimiento de popularidad (Arribas e Islas, 2009). Pero también está afectando negativamente a los usuarios que abusan de su uso. Por ejemplo, Fandiño Leguía (2016) encontró en su revisión de literatura que el 42% de los niños son víctimas del ciberbullying. Además, está documentado el impacto psicológico por la exposición a pornografía y violencia (Fleming et al, 2006, citado en Fandiño Leguía, 2016). Físicamente el uso problemático de internet afecta la salud de los niños (Cañón Buitrago et al., 2016).

La actitud hacia el trabajo doméstico, según Pérez Flores (2015), implica la disposición mental y general ante la vida y los acontecimientos de las personas. Es decir, que es el estado de ánimo a partir de la interpretación de las acciones pasadas y futuras. Es necesario destacar la importancia del trabajo u ocupación doméstica infantil y la buena actitud hacia la misma, como una estrategia pedagógica y moral, enfocada al crecimiento integral del alumno para una vida de servicio en la sociedad de esta tierra y perfilarlo como candidato a la patria celestial.

Según White (2007b), al recargar el cerebro con excesiva actividad mental a costa de la inactividad física, se debilita el sistema nervioso con su consecuente desgaste y el deterioro muscular, además de la pérdida de inteligencia por la misma causa. La sanidad del cerebro determina la calidad del trabajo que produce al funcionar como instrumento de la mente que dirige el resto del cuerpo.

El trabajo doméstico en familia ha sido una actividad tradicional en beneficio de la niñez en la transmisión de valores, conocimientos y habilidades por generaciones, fomentando el crecimiento y el desarrollo del niño, además de la función protectora contra la amenaza de las pandillas y la delincuencia en todas sus formas.

Hay suficiente evidencia científica acerca de los beneficios que el trabajo doméstico trae para los hijos. Levine (2006) explica que enseñar a los hijos a colaborar en casa les trae muchas ventajas, como las siguientes: (a) contribuye a su madurez, (b) les enseña a ayudar a los demás y (c) comenta la unidad familiar. Cuando los niños colaboran en casa, aprenden que son miembros valiosos de la familia y que, además, tienen una importante responsabilidad hacia ella al sentirse parte de la misma. Sin necesidad de sacrificar su derecho al estudio y a la recreación, se debe priorizar el desarrollo de este valor de su personalidad. De poco sirve que los hijos se destaquen como estrellas deportivas o alumnos destacados en los centros escolares, si no se sienten parte de una familia con la que comparten el oficio doméstico, para colaborar con el bienestar de todos sus miembros.

Método

Con relación a la metodología utilizada, esta investigación fue cuantitativa, con un diseño descriptivo. Se la considera correlacional, no experimental y transversal, porque los datos se recogieron en un solo momento.

La población de este estudio estuvo formada por los estudiantes de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango, con una muestra de 120 alumnos, 82 varones y 38 señoritas, con edades entre los 11 y 17 años. Por tanto, la unidad de análisis fue el estudiante de séptimo grado de educación básica.

Los instrumentos fueron la Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet (GPIUS2) y la Escala de Actitud hacia el Trabajo Doméstico.

Resultados

Se encontró que el uso problemático de internet incide significativamente en la actitud hacia el trabajo doméstico de los estudiantes de séptimo grado. Esto significa que, a mayor uso problemático de internet, los estudiantes manifiestan menor actitud favorable hacia el trabajo doméstico. También se encontró que, a mayor edad, mayor es el riesgo de sufrir las consecuencias negativas del uso problemático y generalizado de internet. La dimensión consecuencias negativas del constructo uso problemático de internet, se relacionó significativamente con todas las dimensiones del constructo actitud hacia el trabajo doméstico, que son valoración, responsabilidad, disposición y desempeño productivo.

Con respecto a la correlación de la dimensión autorregulación deficiente del pensamiento obsesivo del constructo uso problemático de internet, solo se encontró una relación negativa, pero significativa con la dimensión responsabilidad del constructo actitud hacia el trabajo doméstico. Esta relación es significativa en todos los casos.

Discusión

Los resultados muestran que hay suficiente evidencia estadística para corroborar la hipótesis de investigación, que postula que el uso problemático de internet incide en el trabajo

doméstico de los encuestados. Estos resultados son importantes, porque afectan directa o indirectamente el nivel de colaboración en los quehaceres del hogar, lo que puede repercutir, por un lado, en la irresponsabilidad para con los padres y por otro lado en el desarrollo de una adicción peligrosa, con todas las consecuencias negativas que ella conlleva. De acuerdo con Kraut et al. (1998), existe una asociación entre el uso excesivo de internet, la depresión, la sensación de soledad el deterioro de las relaciones familiares y el aislamiento social. Aunque las adicciones están controladas inicialmente por reforzadores positivos, como la sensación de placer en sí mismo, con el tiempo pasan a ser controladas por reforzadores negativos, tales como la tensión emocional. En este estudio se encontró que la mayoría de los participantes ha usado internet para sentirse mejor cuando ha estado triste. Este hallazgo es importante, por el hecho de que muchos están usando el internet para mejorar el estado de ánimo, o sea como una vía de escape a la realidad. Es decir, una persona normal puede hablar por el móvil o conectarse a internet por la utilidad o el placer de la conducta en sí misma, mientras que un adicto lo hace para “aliviar su malestar emocional (aburrimiento, soledad, ira, nerviosismo, etcétera)” (Echeburúa y de Corral, 2010, p. 92). Según estos autores, los jóvenes y adolescentes prefieren revisar obsesivamente el correo en su Iphone antes que atender a la novia o a su rendimiento académico. En todos estos casos hay clara incidencia de internet en las actividades de la vida cotidiana. Este hallazgo es significativo si se considera, el riesgo que corren los padres de familia de perder en los hijos la figura del amigo confidente que los acompaña siempre, especialmente cuando se sienten solos. Además, esta tendencia de buscar compañía virtual procura desplazar la confianza en la compañía de Dios, para buscar amigos irreales y de alto riesgo en el internet.

Estos resultados son semejantes a los encontrados por Puerta-Cortés y Carbonell (2013), quienes encontraron que el uso de internet interfirió en las actividades de la vida diaria de manera significativa en el grupo con uso problemático. En ese grupo la interferencia de Internet en las actividades académicas o domésticas fue tal que se manifestó de varias formas: hubo algunos que prefirieron las relaciones sociales en línea a la relación directa con los amigos; otros experimentaron mucho stress, causado por el desvelo y para otros el uso problemático de internet fue su vía de escape a las sensaciones no placenteras (Estévez, Bayón, de la Cruz y Fernández, 2009). La importancia de estos resultados radica en el hecho de que muchos estudiantes están haciendo mal uso de los internet inconscientes del grave peligro al que se enfrentan, lo cual invita a reflexionar sobre la urgencia de tomar medidas de prevención para quienes todavía no son usuarios problemáticos de esta tecnología. Es conveniente desarrollar programas de prevención sobre el uso problemático de internet en los adolescentes que les permita aprovechar productivamente su tiempo libre y en consecuencia se perfilen para ser ciudadanos de bien. Según Medina (2009), la prevención implica la orientación de padres de familia en la detección de los síntomas precoces del uso problemático de internet, a fin de protegerlos de este fenómeno tecnológico, para que sean ciudadanos de bien, a la vista de Dios y de la sociedad.

Por último, se discuten los resultados relacionados con los efectos del género y de la edad. En cuanto a los efectos del género, se encontró que las niñas valoran más la actitud hacia el trabajo doméstico que los varones, en concordancia con los resultados de de la Villa Moral y Suárez (2016), los cuales indican que la mayoría de las familias continúan educando a los varones de forma diferente a las niñas en el trabajo doméstico: el estudio mostró una división en el trabajo doméstico más o menos tradicional, es decir, que la asignación de las tareas domésticas están basadas en función del género. El trabajo doméstico por lo general lo realiza la madre,

pero, si trabaja afuera, involucra al resto de la familia o pide ayuda a otras personas. Finalmente se encontró que el trabajo afuera del hogar es una extensión de los quehaceres tradicionales. La participación del padre en el trabajo doméstico es escasa; solo se concentra en reparaciones o en el mantenimiento del automóvil.

Por lo general, los padres los llevan a los varones a los estadios o a las fiestas los fines de semana o a participar en los rodeos de las fiestas patronales de su comunidad. Ahí aprenden a montar toros y caballos desde la preadolescencia, dejando todo el trabajo doméstico a cargo de las mujeres del hogar. Este planteamiento es congruente con los resultados que obtuvieron Rebollo-Catalán, Ruiz-Pinto y García-Pérez (2017), donde encontraron que los varones adolescentes son más elegibles para el deporte que las niñas.

En cuanto a los efectos de edad, se observaron dos correlaciones significativas con las siguientes dimensiones del constructo uso problemático de internet: consecuencias negativas y autorregulación deficiente y uso compulsivo. Quiere decir que, a mayor edad, existe mayor probabilidad de sufrir las consecuencias negativas por el uso problemático de internet y al mismo tiempo menor capacidad para regular el uso de internet. Este resultado concuerda con los hallazgos de de la Villa Moral y Suárez (2016), quienes señalan que el uso problemático de internet se incrementa a partir de la adolescencia hasta a la adultez.

En resumen, se deben tomar en cuenta las importantes implicaciones que estos hallazgos representan para la comunidad estudiantil, los padres y las instituciones educativas, en el tratamiento que deben darle al uso de internet, a fin de que contribuya positivamente al proceso de enseñanza-aprendizaje (Pérez Flores, 2015).

Conclusiones

Esta investigación se realizó con el objetivo de determinar si el uso problemático de

internet incide significativamente en la actitud hacia el trabajo doméstico de los alumnos de séptimo grado en las escuelas públicas de Chalatenango en 2019. Luego de realizar los respectivos análisis, se llegó a las siguientes conclusiones:

1. El uso problemático de internet incidió significativamente sobre la actitud hacia el trabajo doméstico de los alumnos de séptimo grado de las escuelas públicas de Chalatenango.

2. La mayoría de los encuestados estuvieron totalmente de acuerdo o bastante de acuerdo en que usaron internet cuando se sintieron solos.

3. Las niñas valoran más el trabajo doméstico que los varones y saben regular mejor que los varones su estado de ánimo.

4. A mayor edad, mayores son las probabilidades de sufrir las consecuencias negativas del uso problemático de internet.

5. A mayor edad, hay menor capacidad para autorregular el pensamiento obsesivo de conectarse a internet.

Recomendaciones

Al finalizar esta investigación, observando los resultados obtenidos, se elaboraron las siguientes recomendaciones dirigidas a futuras investigaciones relacionadas con el tema, a directores de centros educativos, a maestros y a padres.

Para futuras investigaciones

1. Ampliar la población a mayor cantidad de grados y de escuelas urbanas.
2. Replicar el estudio a nivel de bachillerato.
3. Incluir un mayor número de variables demográficas.

Para los directores de centros escolares

4. Promover el uso correcto de internet en toda la población escolar.
5. Promover la regulación del uso de internet dentro de los planteles escolares, tanto para el personal como para el alumnado.
6. Asesorar al alumnado sobre la importancia del trabajo doméstico.
7. Promover, con todo el personal, el valor del trabajo doméstico en la familia.

Para los maestros

9. Regular y supervisar los hábitos de estudio de los alumnos mientras están bajo su cuidado en los centros escolares.
10. Estimular la colaboración en los quehaceres del hogar en todo momento, a fin de fomentar el espíritu de servicio desinteresado.
11. Orientar con más eficacia a los alumnos sobre el buen uso de internet.

Para los padres de familia

12. Orientar a los hijos sobre las bondades del trabajo doméstico como un medio de enseñanza de valores y habilidades para la formación integral efectiva.
13. Regular el uso de internet y supervisar personalmente los sitios que visitan los hijos, estableciendo reglas claras sobre horarios y sitios permitidos solo para uso académico y social controlado.

APÉNDICE A

INSTRUMENTOS

Escala de Actitud Hacia el Trabajo Doméstico

1. ¿Qué pienso de ...? Señala cuánto estás de acuerdo en cada una de las oraciones que se presentan enseguida, tachando el número que consideres a partir de la escala siguiente.

5 Muy de acuerdo	4 Algo de acuerdo	3 No sé	2 Algo en desacuerdo	1 Muy en Desacuerdo.
------------------	-------------------	---------	----------------------	----------------------

A 1	Pongo atención al realizar mis tareas hogareñas	1	2	3	4	5
A 2	Cuando toda mi familia colabora, la casa está mejor ordenada.	1	2	3	4	5
A 3	Considero importante hacer actividades domésticas en mi hogar.	1	2	3	4	5
A 4	Cuando todos colaboramos, las tareas domésticas se terminan más rápido.	1	2	3	4	5
A 5	Me gusta realizar actividades domésticas.	1	2	3	4	5
A 6	Colaboro en los quehaceres del hogar sin que me lo pidan.	1	2	3	4	5
A 7	Participo con entusiasmo en las labores del hogar.	1	2	3	4	5
A 8	Ayudo a mis hermanos o familiares en las tareas del hogar.	1	2	3	4	5
A 9	Realizo cuidadosamente mis tareas familiares.	1	2	3	4	5
A10	Cuando hago actividades domésticas en mi tiempo libre, el día pasa más rápidamente.	1	2	3	4	5
A11	Contribuye a mi salud el hacer tareas domésticas.	1	2	3	4	5
A12	Mejoro mi tiempo cada vez que realizo la misma actividad doméstica	1	2	3	4	5
A13	Al realizar una tarea doméstica sigo las indicaciones.	1	2	3	4	5
A14	Atiendo mis tareas domésticas cuando se me indica.	1	2	3	4	5

A15	Las actividades domésticas que realizo son acordes a mi edad.	1	2	3	4	5
A16	Asumo con agrado cumplir con mis responsabilidades hogareñas.	1	2	3	4	5

Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet (GPIUS2)

Tomando en cuenta la siguiente escala, elige la opción que mejor describa lo que piensas respecto a tu uso de internet a través del ordenador o del teléfono móvil.

1) Totalmente en desacuerdo	2) Bastante en desacuerdo	3) Un poco en desacuerdo	4) Un poco de acuerdo	5) Bastante de acuerdo	6) Totalmente de acuerdo
-----------------------------	---------------------------	--------------------------	-----------------------	------------------------	--------------------------

1.	Prefiero relacionarme con otras personas a través de Internet más que comunicarme cara a cara	1	2	3	4	5	6
2.	He usado Internet para hablar con otros cuando me he sentido solo	1	2	3	4	5	6
3.	Cuando no me conecto a Internet durante algún tiempo, empiezo a preocuparme con la idea de conectarme	1	2	3	4	5	6
4.	Tengo dificultad para controlar la cantidad de tiempo que estoy conectado a Internet	1	2	3	4	5	6
5.	Mi uso de Internet ha dificultado el control de mi vida	1	2	3	4	5	6
6.	Me siento más cómodo comunicándome con otras personas por Internet que haciéndolo cara a cara	1	2	3	4	5	6
7.	He usado internet para sentirme mejor cuando he estado triste	1	2	3	4	5	6
8.	Me sentiría perdido si no pudiera conectarme a Internet	1	2	3	4	5	6
9.	Me resulta difícil controlar mi uso de Internet	1	2	3	4	5	6
10.	He dejado de ver a mis amigos y seres queridos por mi uso de Internet	1	2	3	4	5	6
11.	Prefiero comunicarme con la gente a través de Internet que hacerlo cara a cara	1	2	3	4	5	6
12.	He usado Internet para sentirme mejor cuando me he sentido enojado(a)	1	2	3	4	5	6
13.	Pienso demasiado en conectarme cuando no lo estoy	1	2	3	4	5	6
14.	Cuando no estoy en Internet, es difícil resistir el impulso de conectarme	1	2	3	4	5	6
15.	Mi uso de Internet ha creado Problemas en mi vida	1	2	3	4	5	6

APÉNDICE B

DATOS DE GÉNERO Y EDAD

Estadísticos descriptivos EDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	F	38	31.7	31.7	31.7
	M	82	68.3	68.3	100.0
	Total	120	100.0	100.0	

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
ed	120	11	17	13.22	.972
N válido (por lista)	120				

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	11.0	1	.8	.8	.8
	12.0	20	16.7	16.7	17.5
	13.0	66	55.0	55.0	72.5
	14.0	24	20.0	20.0	92.5
	15.0	5	4.2	4.2	96.7
	16.0	2	1.7	1.7	98.3
	17.0	2	1.7	1.7	100.0
	Total	120	100.0	100.0	

APÉNDICE C

CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS

Confiabilidad de la Escala Uso Problemático de Internet

Estadísticas de fiabilidad

		N	%
Casos	Válido	120	100.0
	Excluido	0	.0
Total		120	100.0
Alfa de Cronbach		N de elementos	
.824		15	

Confiabilidad de la Escala
Actitud hacia el Trabajo Doméstico

Estadística de fiabilidad

		N	%
Casos	Válido	120	100.0
	Excluido ^a	0	.0
Total		120	100.0

Alfa de Cronbach	N de elementos
.894	16

APÉNDICE D

ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Actitud	120	21	80	64.96	12.626
Usoprob1	120	15	79	42.13	15.497
N válido (por lista)	120				

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
a4	120	1	5	4.68	.840
a2	120	1	5	4.63	.916
a3	120	1	5	4.27	1.221
a14	120	1	5	4.23	1.186
a1	120	1	5	4.19	1.298
A16	120	1	6	4.18	1.123
a13	120	1	5	4.13	1.302
a15	120	1	5	4.11	1.308
a12	120	1	5	4.09	1.174
a9	120	1	5	3.97	1.302
a8	120	1	5	3.88	1.397
a10	120	1	5	3.80	1.435
a11	120	1	5	3.73	1.370
a7	120	1	5	3.73	1.465
a6	120	1	5	3.67	1.473
a5	120	1	5	3.64	1.333
N válido (por lista)	120				

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
b7	120	1	6	3.87	2.214
b12	120	1	6	3.62	2.177
b2	120	1	6	3.58	2.255
b4	120	1	6	3.58	2.019
b13	120	1	6	2.88	1.902
b8	120	1	6	2.80	2.065
b6	120	1	6	2.80	1.998
b3	120	1	6	2.77	1.961
b1	120	1	6	2.75	1.774
b14	120	1	6	2.66	1.981
b9	120	1	6	2.63	1.923
b11	120	1	6	2.40	1.798
b5	120	1	6	2.34	1.775
b15	120	1	6	1.99	1.606
b10	120	1	6	1.43	1.143
N válido (por lista)	120				

APÉNDICE E

PRUEBA DE HIPÓTESIS

		Actitud	Usoprobl
Actitud	Correlación de Pearson	1	-.230*
	Sig. (bilateral)		.011
	N	120	120
Usoprobl	Correlación de Pearson	-.230*	1
	Sig. (bilateral)	.011	
	N	120	120

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

APÉNDICE F

EFECTOS DE LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS

Estadísticas de grupo

	G	N	Media	Desviación es- tándar	Media de error estándar
Actitud	M	82	63.68	10.953	1.210
	F	38	67.71	15.450	2.506
Usoprob	M	82	42.00	15.159	1.674
	F	38	42.39	16.406	2.661
Preferencia por interacción social en línea	M	82	7.43	3.916	.432
	F	38	9.08	4.907	.796
Consecuencias negativas	M	82	5.79	3.409	.376
	F	38	5.71	2.730	.443
Regulación del estado de ánimo	M	82	10.4268	5.08212	.56123
	F	38	12.5000	5.48093	.88912
Autorreg def_pensamiento obsesivo	M	82	8.7927	4.48795	.49561
	F	38	7.7105	4.33657	.70348
Autorreg def_uso compul- sivo	M	82	9.5610	4.46688	.49328
	F	38	7.3947	4.34673	.70513
Valoración	M	82	17.5366	3.22105	.35571
	F	38	18.2895	3.53292	.57311
Responsabilidad	M	82	14.2073	4.25350	.46972
	F	38	16.5000	4.70049	.76252
Disposición	M	82	15.4268	3.36661	.37178
	F	38	15.9474	4.47786	.72640
Desempeño productivo	M	82	16.5122	3.15932	.34889
	F	38	16.9737	4.27113	.69287

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Actitud	Se asumen varianzas iguales	1.383	.242	-1.637	118	.104	-4.028	2.460	-8.900	.845
	No se asumen varianzas iguales			-1.447	54.883	.154	-4.028	2.783	-9.605	1.550
Usoprobl	Se asumen varianzas iguales	1.386	.242	-.129	118	.897	-.395	3.054	-6.442	5.652
	No se asumen varianzas iguales			-.126	67.260	.900	-.395	3.144	-6.670	5.881
Preferencia por interacción social en línea	Se asumen varianzas iguales	3.542	.062	-1.980	118	.050	-1.652	.834	-3.304	.000
	No se asumen varianzas iguales			-1.824	59.690	.073	-1.652	.906	-3.464	.160
Consecuencias negativas	Se asumen varianzas iguales	3.540	.062	.130	118	.897	.082	.630	-1.166	1.330
	No se asumen varianzas iguales			.141	88.646	.888	.082	.581	-1.073	1.237
Regulación del estado de ánimo	Se asumen varianzas iguales	.826	.365	-2.028	118	.045	-2.07317	1.02251	-4.09802	-.04832
	No se asumen varianzas iguales			-1.972	67.465	.053	-2.07317	1.05143	-4.17158	.02524
Autorreg def_pensamiento ob sesivo	Se asumen varianzas iguales	.019	.891	1.242	118	.217	1.08216	.87152	-.64369	2.80800
	No se asumen varianzas iguales			1.258	74.464	.212	1.08216	.86054	-.63232	2.79663
Autorreg def_uso compulsivo	Se asumen varianzas iguales	.216	.643	2.492	118	.014	2.16624	.86926	.44486	3.88762
	No se asumen varianzas iguales			2.517	73.982	.014	2.16624	.86055	.45156	3.88092
Valoración	Se asumen varianzas iguales	.187	.666	-1.155	118	.250	-.75289	.65191	-2.04386	.53808
	No se asumen varianzas iguales			-1.116	66.489	.268	-.75289	.67453	-2.09944	.59366
Responsabilidad	Se asumen varianzas iguales	.083	.774	-2.656	118	.009	-2.29268	.86318	-4.00201	-.58335
	No se asumen varianzas iguales			-2.560	66.063	.013	-2.29268	.89559	-4.08075	-.50462
Disposición	Se asumen varianzas iguales	2.026	.157	-.707	118	.481	-.52054	.73604	-1.97809	.93701
	No se asumen varianzas iguales			-.638	57.132	.526	-.52054	.81602	-2.15450	1.11342
Desempeño productivo	Se asumen varianzas iguales	1.328	.252	-.663	118	.508	-.46149	.69581	-1.83938	.91640
	No se asumen varianzas iguales			-.595	56.483	.554	-.46149	.77575	-2.01521	1.09223

CORRELACIONES DE LA EDAD CON LAS
DIMENSIONES DE LOS CONSTRUCTOS

		ed	Preferencia por interacción social en línea	Consecuencias negativas	Regulación del estado de ánimo
ed	Correlación de Pearson	1	.131	.235**	.090
	Sig. (bilateral)		.153	.010	.329
	N	120	120	120	120
Preferencia por interacción social en línea	Correlación de Pearson	.131	1	.237**	.508**
	Sig. (bilateral)	.153		.009	.000
	N	120	120	120	120
Consecuencias negativas	Correlación de Pearson	.235**	.237**	1	.274**
	Sig. (bilateral)	.010	.009		.002
	N	120	120	120	120
Regulación del estado de ánimo	Correlación de Pearson	.090	.508**	.274**	1
	Sig. (bilateral)	.329	.000	.002	
	N	120	120	120	120
Autorreg def_pensamiento obsesivo	Correlación de Pearson	.234*	.366**	.499**	.421**
	Sig. (bilateral)	.010	.000	.000	.000
	N	120	120	120	120
Autorreg def_uso compulsivo	Correlación de Pearson	.121	.139	.454**	.305**
	Sig. (bilateral)	.189	.131	.000	.001
	N	120	120	120	120
Valoración	Correlación de Pearson	-.065	.144	-.253**	.057

	Sig. (bilateral)	.478	.118	.005	.539
	N	120	120	120	120
Responsabilidad	Correlación de Pearson	-.056	.067	-.249**	-.145
	Sig. (bilateral)	.543	.467	.006	.113
	N	120	120	120	120
Disposición	Correlación de Pearson	.061	.082	-.190*	-.151
	Sig. (bilateral)	.505	.375	.038	.099
	N	120	120	120	120
Desempeño pro- ductivo	Correlación de Pearson	-.093	.034	-.235**	-.044
	Sig. (bilateral)	.311	.715	.010	.634
	N	120	120	120	120

REFERENCIAS

- Akin, A. e Iskender, M. (2011). Internet addiction and depression, anxiety, and stress. *International Online Journal of Educational Sciences*, 3(1), 138-148. Recuperado de http://mts.iojes.net/userfiles/Article/IOJES_436.pdf
- Alavi, S. S., Ferdosi, M., Jannatifard, F., Eslami, M., Alaghemandan, H. y Setare, M. (2012). Behavioral addiction versus substance addiction: Correspondence of psychiatric and psychological views. *International Journal of Preventive Medicine*, 3(4), 290-294.
- Alonso, C. y Romero E. (2017). El uso problemático de nuevas tecnologías en una muestra clínica de niños y adolescentes: personalidad y problemas de conducta asociados. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 45(2), 62-70.
- Amichai-Hamburger, Y. (2002). Internet and personality. *Computers in Human Behavior*, 18(1), 1-10. [https://doi.org/10.1016/S0747-5632\(01\)00034-6](https://doi.org/10.1016/S0747-5632(01)00034-6)
- Anand, V. (2007). A study of time management: The correlation between video game usage and academic performance markers. *CyberPsychology & Behavior*, 10(4), 552-559. <http://doi.org/10.1089/cpb.2007.9991>
- Andreassen, C. S., Griffiths, M. D., Gjertsen, S. R., Krossbakken, E., Kvam, S. y Pallesen, S. (2013). The relationships between behavioral addictions and the five-factor model of personality. *Journal of Behavioral Addiction*, 2(2), 90-99. <http://doi.org/10.1556/JBA.2.2013.003>
- Aponte Rueda, D. R., Castillo Chávez, P. y González Estrella, J. E. (2017). Prevalencia de adicción a internet y su relación con disfunción familiar en adolescentes. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 10(3), 179-186.
- Arribas, A. e Islas, O. (2009). Niños y jóvenes mexicanos ante internet. *Razón y Palabra*, 14(67). Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N67/varia/aarribas.html>
- Astonitas Villafuerte, L. M. (2013). Personalidad, hábitos del consumo y riesgos de adicción al internet en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*, 23(1), 65-112.
- Badenas R. y Posse, R. (2014). *El valor de los valores: importancia de su transmisión* (2ª ed). Doral, FL: InterAmerican Division Publishing Association.

- Bányai, F., Zsila, Á., Király, O., Maraz, A., Elekes, Z., Griffiths, M. D. y Demetrovics, Z. (2017). Problematic social media use: Results from a large-scale nationally representative adolescent sample. *Plos ONE*, *12*(1). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0169839>
- Block, J. J. (2008). Issues for DSM-V: Internet addiction. *American Journal of Psychiatry*, *165*(3), 306-307. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2007.07101556>
- Bolaños Cámara, F. y Rivera, M. E. (2016). *Los jóvenes NINI en El Salvador: estudios sobre políticas públicas N° 5*. Fundaungo.
- Booth, S., Goodman, S. y Kirkup, G. (Eds.). (2010). *Gender issues in learning and working with information technology: Social constructs and cultural contexts*. Hershey, PA: Information Science Reference.
- Bozoglan, B., Demirer, V. y Sahin, I. (2013). Loneliness, self-esteem, and life satisfaction as predictors of internet addiction: A cross-sectional study among Turkish university students. *Scandinavian Journal of Psychology*, *54*(4), 313-319. <https://doi.org/10.1111/sjop.12049>
- Bringas, C., Ovejero, A., Herrero, F. J. y Rodríguez, F. J. (2009). Medios electrónicos y adaptación comportamental adolescente. Relación entre ocio y rendimiento escolar. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación*, *17*(1, 2), 131-139.
- Cañón Buitrago, S. C., Castaño Castriñón, J. J., Hoyos Monroy, D. C., Jaramillo Hernández, J. C., Leal Ríos, D. R., Rincón Viveros, R., Sánchez Preciado, E. A. y Ureña Calderón, L. S. (2016). Uso de internet y su relación con la salud de estudiantes universitarios de la ciudad de Manzanales (Caldas-Colombia), 2015-2016. *Archivos de Medicina*, *16*(2), 312-325. <https://doi.org/10.30554/archmed.16.2.1735.2016>
- Caplan, S. E. (2002). Problematic internet use and psychosocial well-being: Development of a theory-based cognitive-behavioral measurement instrument. *Computers in Human Behavior*, *18*(5), 553-575. [https://doi.org/10.1016/S07475632\(02\)000043](https://doi.org/10.1016/S07475632(02)000043)
- Caplan, S. E. (2003). Preference for online social interaction: A theory of problematic internet use and psychosocial well-being. *Communication Research*, *30*(6), 625-648. <http://doi.org/10.1177/0093650203257842>
- Caplan, S. E. (2010). Theory and measurement of generalized problematic internet use: A two-step approach. *Computers in Human Behavior*, *26*(5), 1089-1097. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.03.012>
- Carbonell, X., Fuster, H., Chamarro, A. y Oberst, U. (2012). Adicción a internet y móvil: una revisión de estudios empíricos españoles. *Papeles del Psicólogo*, *33*(2), 82-89.

- Castellana Rosell, M., Sánchez-Carbonell, X., Graner Jordana, C. y Beranuy Fargues, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: internet, móvil y videojuegos. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 196-204.
- Chapman, E. N. (2009). *Actitud y trabajo*. México: Trillas.
- Chen, K., Tarn, J. M. y Han, B. T. (2004). Internet dependency: Its impact on online behavioral patterns in E-commerce. *Human Systems Management*, 23(1), 49-58.
- Choi, C. y Berger, R. (2009). Ethics of global internet, community and fame addiction. *Journal of Business Ethics*, 85, 193-200. <http://doi.org/10.1007/s10551-008-9764-6>
- Chou, C. y Hsiao, M. C. (2000). Internet addiction, usage, gratification, and pleasure experience: The Taiwan college students case. *Computers Education*, 35(1), 65-80. [https://doi.org/10.1016/S0360-1315\(00\)00019-1](https://doi.org/10.1016/S0360-1315(00)00019-1)
- Cinti, M. E. (2004). *Internet Addiction Disorder: un fenomeno sociale in espansione*. En V. Verrastro V. (Ed.), *Quale Psicologia, Aggiornamenti di psicologia per educatori ed operatori sociali* (pp. 4-23). Kappa.
- Conde Lemoine, O. (2017). *La adicción a internet y el rendimiento académico en los estudiantes de nivel secundario* (Tesis de maestría). Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México.
- Dalbudak, E., Evren, C., Aldemir, S., Taymur, I., Evren, B., y Topcu, M. (2015). The impact of sensation seeking on the relationship between attention deficit/hyperactivity symptoms and severity of Internet addiction risk. *Psychiatric Research*, 228(1), 156-161. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2015.04.035>
- Davis, R. A. (2001). A cognitive behavioral model of pathological internet use. *Computers in Human Behavior*, 17(2) 187-195. [https://doi.org/10.1016/S0747-5632\(00\)00041-8](https://doi.org/10.1016/S0747-5632(00)00041-8)
- Davis, R. A., Flett, G. L. y Besser, A. (2002). Validation of a new scale for measuring problematic Internet use: Implications for pre-employment screening. *Cyberpsychology and Behavior*, 5(4), 331-345. <https://doi.org/10.1089/109493102760275581>
- De la Villa Moral, M. y Suárez, C. (2016). Factores de riesgo en el uso problemático y de internet y del telefono movil en adolescentes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 7(2), 69-78. <https://doi.org/10.1016/j.rips.2016.03.001>
- Dhir, A., Chen, S. y Nieminen, M. (2015). Predicting adolescent Internet addiction: The roles of demographics, technology accessibility, unwillingness to communicate and sought Internet gratifications. *Computers in Human Behavior*, 51, 24-33. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.04.056>

- Domínguez-Alonso, J., Vázquez-Varela, E. y Nuñez-Lois, S. (2017). Cyberbullying escolar: incidencia del teléfono móvil e internet en adolescentes. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 23(2). <https://doi.org/10.7203/relieve.23.2.8485>
- Douglas, A. C., Mills, J. E., Niang, M. Stephenkova, S., Byun, S., Ruffini, C, Lee, J.-K., Atallah, M. y Blanton, M. (2008). Internet addiction: Meta-synthesis of qualitative research for the decade 1996-2006. *Computers in Human Behavior*, 24, 3027-3044. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2008.05.009>
- Echeburúa, E. y de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96. <https://doi.org/10.20882/adicciones.196>
- Echeburúa, E., Amor, P. J. y Cenea, R. (1998) Adicción a internet: ¿una nueva adicción psicológica? *Monografías de Psiquiatría*, 2, 38-44.
- Egger, O. y Rauterberg, M. (1996). *Conducta y adicción a internet* (Tesis doctoral). Eindhoven University of Technology, Zürich, Suiza.
- Estévez, L., Bayón, C., de la Cruz, J. y Fernández, A. (2009). Uso y abuso de internet en adolescentes. En E. Echeburúa, F. J. Labrador y E. Becoña (Eds.), *Adicción a las nuevas tecnologías* (pp. 101-130). Madrid: Pirámide.
- Estallo, J. A. (2001). Usos y abusos de internet. *Anuario de Psicología*, 32(2), 251-258.
- Fandiño Leguía, J. D. (2016). *Prácticas parentales y uso generalizado y problemático de Internet* (Tesis doctoral). Universidad de Morelos, Morelos, México.
- Fernández Poncela, A. M. (2013). Internet, educación y comunicación (el caso de la UAM/X). *Razón y Palabra*, 82. Recuperado de http://wwwwww.razonypalabra.org.mx/N/N82/V82/38_Fernaandez_V82.pdf
- Fioravanti, G., Primi, C. y Casale, S. (2013). Psychometric evaluation of the generalized problematic internet use scale 2 in an italian sample. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 16(10), 761-766. <https://doi.org/10.1089/cyber.2012.0429>
- Fleming, M. J., Greentree, S., Cocotti Müller, D., Elias, K. A. y Morrison, S. (2006). Safety in cyberspace: Adolescents' safety and exposure online. *Youth and Society*, 38(2), 135-154. <https://doi.org/10.1177/0044118X06287858>
- French, J. L. (2010). Children's labor market involvement, household work, and welfare: A Brazilian case study. *Journal of Business Ethics*, 92(1), 63-78. <https://doi.org/10.1007/s10551-009-0140>
- Gámez-Guadix, M. (2014). Depressive symptoms and problematic internet use among adolescents: Analysis of the longitudinal relationships from the cognitive behavioral model.

- Cyberpsychology, Behaviour, and Social Networking*, 17(11), 714-719. <https://doi.org/10.1089/cyber.2014.0226>
- Gámez-Guadix, M., Orue, I. y Calvete, E. (2013). Evaluation of the cognitive-behavioral model of generalized and problematic internet use in Spanish adolescents. *Psicothema*, 25(3), 299-306. <https://doi.org/10.7334/psicothema2012.274>
- Gámez-Guadix M., Calvete E., Orue I. y Las Hayas C. (2015). Problematic Internet use and problematic alcohol use from the cognitive-behavioral model: A longitudinal study among adolescents. *Addictive Behaviors*, 40, 109-114. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.09.009>
- García-Oliva, C., Piqueras, J. A. y Marzo, J. C. (2017). Uso problemático de Internet, el móvil y los videojuegos en una muestra de adolescentes alicantinos. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 17(2), 189-200. <https://doi.org/10.21134/haaj.v17i2.331>
- García Piña, C. A. (2008). Riesgos del uso de internet por niños y adolescentes. Estrategias de seguridad. *Acta Pediátrica de México*, 29(5), 273-279.
- García Schmah, E. (s.f.). *Los hijos y las tareas domésticas*. Recuperado de <http://www.solohijos.com/web/los-hijos-y-las-tareas-domesticas/>
- Garitaonandia Garnacho, C. y Garmendia Larrañaga, M. S. (2007). El fútbol en los hogares digitales españoles. *Telos*. 72, 101-109.
- Gómez Salgado, P., Rial Boubeta, A., Braña Tobío, T., Varela Mallou, J. y Barreiro Couto, C. (2014). Evaluation and early detection of problematic internet use in adolescents. *Psicothema*, 26(1), 21-26. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.109>
- Goulart, P. y Bedi, A. S. (2008). Child labour and educational success in Portugal. *Economics of Education Review*, 27(5), 575-587. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2007.07.002>
- Greenfield, D. N. (1999). Psychological characteristics of compulsive internet use: A preliminary analysis. *CyberPsychology and Behaviour*, 2(5), 403-412. <https://doi.org/10.1089/cpb.1999.2.403>
- Griffiths, M. D. (1997). Exercise addiction: A case study. *Addiction Research*, 5, 161-168. <https://doi.org/10.3109/16066359709005257>
- Griffiths, M. D. (2000). Internet Addiction - Time to be taken seriously? *Addiction Research*, 8(5), 413-418. <https://doi.org/10.3109/16066350009005587>
- Griffiths, M. (2005) A 'components' model of addiction within a biopsychosocial framework, *Journal of Substance Use*, 10(4), 191-197. <https://doi.org/10.1080/14659890500114359>

- Grohol, J. M. (1997). What's normal? How much is too much when spending time online? Recuperado de <https://psychcentral.com/lib/whats-normal-how-much-is-too-much-when-spending-time-online/>
- Haddadain, F., Abedin, A. y Monirpoor, N. (2010). Appraisal of personality, family structure and gender in predicting problematic use of Internet. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 5, 850-854. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.07.197>
- Hall, A. S. y Parsons, J. (2001). Internet addiction: College student case study using best practices in cognitive behavior therapy. *Journal of Mental Health Counseling*, 23(4), 312-327.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Colado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5a. ed.). Mexico: McGraw-Hill.
- Henderson, G. O. (2011). Los jóvenes y su relación con la red internet: de la adicción al consumo cultural. *Razón y Palabra*, 78, 34-50. <https://doi.org/10.13140/rg.2.2.27182.97604>
- Hilt, J. A. (2013). *Adicción a internet, enfoques de aprendizaje, hábitos y actitudes hacia la lectura, y su relación con la aptitud verbal y la aptitud matemática* (Tesis doctoral). Universidad de Montemorelos, Montemorelos, México.
- Horowitz, A. W. y Trivitt, J. R. (2007). Does child labor reduce youth crime? *Kyklos*, 60(4), 559-573. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6435.2007.00385.x>
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Población que usa Internet (en los últimos tres meses)*. Recuperado de https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925528782&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout
- Jimenez Ros, K. M., Pacheco Gamboa, V. M. y Margarida Duarte, S. M. (2008). Bem-estar psicossocial e utilização problemática de internet numa amostra de estudantes dos ensinos básico e secundário. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 11-20.
- Kandell, J. J. (1998). Internet addiction on campus: The vulnerability of college students. *CyberPsychology & Behavior*, 1(1), 11-17. <https://doi.org/10.1089/cpb.1998.1.11>
- Kim, K., Ryu, E., Chon, M.-Y., Yeun, S.-O., Choi, S.-Y., Seo, J.-S. y Nam, B.-W. (2006). Internet addiction in Korean adolescents and its relation to depression and suicidal ideation: A questionnaire survey. *International Journal of Nursing Studies*, 43, 185-192. <https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2005.02.005>
- Ko, C.-H., Hsieh, T.-J., Chen, C.-Y., Yen, C.-F., Chen, C.-S., Yen, J.-Y., Wang, P.-W. y Liu, G.-C. (2014). Altered brain activation during response inhibition and error processing

- in subjects with Internet gaming disorder: A functional magnetic imaging study. *European Archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience*, 264(8), 661-672. <https://doi.org/10.1007/s00406-013-0483-3>
- Ko, C. H., Yen, J. Y., Chen, C. S., Chen, S. H. y Yen, C. F. (2005a). Gender differences and related factors affecting online gaming addiction among Taiwanese. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 193(4), 273-277. <https://doi.org/10.1097/01.nmd.0000158373.85150.57>
- Ko, C. H., Yen, J. Y., Chen, C. C., Chen, C. C., Chen, S. H. y Yen, C. F. (2005b). Proposed diagnostic criteria of internet addiction for adolescents. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 193(11), 728-733. <https://doi.org/10.1097/01.nmd.0000185891.13719.54>
- Kraut, R., Patterson, M., Lundmark, V., Kiesler, S., Mukophadhyay, T. y Scherlis, W. (1998). Internet paradox: A social technology that reduces social involvement and psychological well-being? *American Psychologist*, 53(9), 1017-1031. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.53.9.1017>
- Kuss, D. J., Griffiths, M. D. y Binder, J. F. (2013). Internet addiction in students: Prevalence and risk factors. *Computers in Human Behavior*, 29(3), 959-966. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2012.12.024>
- Lam, L. T. (2014). Risk factors of internet addiction and the health effect of internet addiction on adolescents: A systematic review of longitudinal and prospective studies. *Current Psychiatry Reports*, 16(11), 508. <https://doi.org/10.1007/s11920-014-0508-2>
- Landers, R. N. y Lounsbury, J. W. (2006). An investigation of big five and narrow personality traits in relation to internet usage. *Computers in Human Behavior*, 22(2), 283-293. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2004.06.001>
- LaRose, R., Lin, C. A. y Eastin, M. S. (2003). Unregulated internet usage: Addiction, habit, or deficient self-regulation? *Media Psychology*, 5(3), 225-253. https://doi.org/10.1207/S1532785XMEP0503_01
- Levine, M. (2006). The price of privilege: How parental pressure and material advantage are creating a generation of disconnected and unhappy kid. *New York: Harper Collins*.
- Levis Czernik, D. S. (2002). Videojuegos: cambios y permanencias. *Comunicacion y Pedagogía*, 189, 65-69.
- Marín Díaz, V. y García Fernández, M. D. (2003). La familia e internet, ¿un juego a tres bandas? *Comunicar*, 21, 123-126.

- Medina González, L. (2009). Programa para la prevención de la adicción Internet. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 4(1), 41-55.
- Melamud, A., Otero, P., Nasanovsky, J., Stechina, D., Goldfarb, G., Svetliza, J., Ringuelet, L. (2007). Los niños, sus padres, Internet y los pediatras. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 105(4), 368-371.
- Meerkerk, G. J., van den Eijnden, R. J. J. M. y Garretsen, H. F. L. (2006). Predicting compulsive internet use: It's all about sex! *CyberPsychology and Behavior*, 9, 95-103. <https://doi.org/10.1089/cpb.2006.9.95>
- Mitchell, P. (2000). Internet addiction: Genuine diagnosis or not? *The Lancet*, 355(9204), 632. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(05\)72500-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(05)72500-9)
- Miró, E., Cano-Lozano, C. y Buela-Casal, G. (2005). Sueño y calidad de vida. *Revista Colombiana de Psicología*, 14, 11-27.
- Morahan-Martin J. y Schumacher, P. (2000). Incidence and correlates of pathological internet use among college students. *Computers in Human Behavior*, 16, 13-29. [https://dx.doi.org/10.1016/S0747-5632\(99\)00049-7](https://dx.doi.org/10.1016/S0747-5632(99)00049-7)
- Munno, D., Cappellin, F., Saroldi, M., Bechon, E., Guglielmucci, F., Passera, R. y Zullo, G. (2017). Internet addiction disorder: Personality characteristics and risk of pathological overuse in adolescents. *Psychiatry Research*, 248, 1-5. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2016.11.008>
- Murali, V. y George, S. (2007). Lost online: An overview of internet addiction. *Advances in Psychiatric Treatment*, 13(1), 24-30. <https://doi.org/10.1192/apt.bp.106.002907>
- Nabuco de Abreu, C., Gomes Karam, R., Sampaio Góes, D. y Tornaim Spritzer, D. (2008). Dependência de Internet e de jogos eletrônicos: uma revisão. *Brazilian Journal of Psychiatry*, 30(2), 156-167. <https://dx.doi.org/10.1590/S1516-44462008000200014>
- Navarrete Villanueva, D., Castel Feced, S., Romanos Calvo, B. y Bruna Barranco, I. (2017). Influencia negativa de las redes sociales en la salud de adolescentes y adultos jóvenes: una revisión bibliográfica. *Psicología y Salud*, 27(2), 255-267.
- Navarro-Mancilla, Á. A. y Rueda-Jaimes, G. E. (2007). Adicción a internet: Revisión crítica de la literatura. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36(4), 691-700.
- Niemz, K., Griffiths, M. y Banyard, P. (2005). Prevalence of pathological Internet use among university students and correlations with self-esteem, the General Health Questionnaire (GHQ), and disinhibition. *CyberPsychology and Behavior*, 8(6), 562-570. <https://doi.org/10.1089/cpb.2005.8.562>

- OCDE. (2017). Marco de evaluación y de Análisis de PISA para el desarrollo, lectura, matemáticas y ciencias. Paris: Autor.
- Odaci, H., y Cikrikci, O. (2014). Problematic internet use in terms of gender, attachment styles and subjective well-being in university students. *Computers in Human Behavior*, 32, 61-66. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.11.019>
- Organización Internacional del Trabajo. (2012). *Programa Internacional para la erradicación del trabajo infantil*. Recuperado de <http://white.oit.org.pe/ipec>
- OReilly, M. (1996). Internet addiction: A new disorder enter the medical lexicon. *Canadian Medical Association Journal*, 154(12), 1882-1883.
- Ortiz S., J. I., Morocho M., M. I., Tenezaca T., Á. H., Torres O, M. G. y Ugalde T., D. P. (2014). Diagnóstico de la relación entre el uso excesivo de las TICs y síntomas depresivos y ansiedad en estudiantes de medicina, Universidad de Cuenca, Ecuador. *Máskana*, 5(2), 41-48. <https://doi.org/10.18537/mskn.05.02.04>
- Park, S., Hong, K.-E. M., Park, E. J., Ha, K. S., y Yoo, H. J. (2013). The association between problematic internet use and depression, suicidal ideation and bipolar disorder symptoms in Korean adolescents. *Australian y New Zealand Journal of Psychiatry*, 47(2), 153–159. <https://doi.org/10.1177/0004867412463613>
- Perdomo Rosales V. (2011, 11 de noviembre). *Bases teóricas y metodológicas para la evaluación del desempeño organizacional*. Recuperado de <https://www.gestiopolis.com/bases-teóricas-metodológicas-evaluación-desempeño-organizacional/>
- Pérez Flores, M. G. (2015). *Modelo explicativo del rendimiento escolar de los alumnos de quinto y sexto grados de educación primaria a partir de sus niveles de actitud hacia el trabajo doméstico y clima familiar* (Tesis doctoral). Universidad de Morelos, Morelos, Nuevo León, México.
- Pérez Porto, J. y Merino, M. (2012). *Definición de trabajo*. Recuperado de <https://definición.de/trabajo/>
- Pierik, R. y Houwerzijl, M. (2006). Western policies on child labor abroad. *Ethics and International Affairs*, 20(2), 193-218. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7093.2006.00014.x>
- Polonio López, B., Durante Molina P. y Noya Arnaiz, B. (2001). *Conceptos fundamentales de terapia ocupacional*. Madrid: Médica Panamericana.
- Pontes, H. M., Caplan, S. E. y Griffiths, M. D. (2016). Psychometric validation of the Generalized Problematic Internet Use Scale 2 in a Portuguese sample. *Computers in Human Behavior*, 63, 823-833. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.06.015>

- Postman, N. (1998). *Five things we need to know about technological change*. Recuperado de <https://web.cs.ucdavis.edu/~rogaway/classes/188/materials/postman.pdf>
- Puerta-Cortés, D. X. y Carbonell, X. (2013). Uso problemático de Internet. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31(3) /pp. 620-631/2013
- Rebollo-Catalán, Á., Ruiz-Pinto, E. y García-Pérez, R. (2017). Preferencias relacionales en la adolescencia según el género. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(1), 58-72. <https://doi.org/10.24320/redie.2017.19.1.1022>
- Rial Boubeta, A., Golpe Ferreiro, S., Gómez Salgado, P., Barreiro Couto, C., (2015). Variables asociadas al uso problemático de internet entre adolescentes. *Salud y Drogas*, 15(1), 25-38. ISSN: 1578-5319. doi:10.21134/haaj.v15i1.223
- Rial, A., Gómez, P., Varela, J., y Braña, T. (2014). Actitudes, percepciones y uso de internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de Psicología*. 30(2), 642-655. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.2.159111>
- Roger Gamir, E. (s.f). *¿Qué tareas domésticas puede hacer mi hijo?* Recuperado de <http://www.solohijos.com/web/que-tareas-domesticas-puede-hacer-mi-hijo/>
- Rosen, L. D., Whaling, K., Rab, S., Carrier, L. M. y Cheever, N. A. (2013). Is Facebook creating “iDisorders”? The link between clinical symptoms of psychiatric disorders and technology use, attitudes and anxiety. *Computers in Human Behavior*, 29(3), 1243-1254. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2012.11.012>
- Royuela-Colomer, E., Calvete, E., Gámez-Guadix, M. y Orue, I. (2019). The protective role of dispositional mindfulness against the perpetuation of cyberbullying victimization and perpetration among adolescents. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 21, 703-710. <https://doi.org/10.1089/cyber.2017.0685>
- Saguier, M. L. (2001). Relaciones familiares en la era de internet:¿hacia dónde? *Kairos*. Recuperado de <https://www.revistakairos.org/relaciones-familiares-en-la-era-de-internet-hacia-donde/>
- Sánchez-Carbonell, X., Beranuy, M., Castellana, M., Chamarro, A. y Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno? *Adicciones*, 20(2), 149-159. <https://doi.org/10.20882/adicciones.279>
- Sari, S. V. y Aydin, B. (2014). Problematic Internet use and body mass index in university students. *Eurasian Journal of Educational Research*, 54, 135-150.
- Şaşmaz, T., Öner, S., Kurt, A. Ö., Yarıcı, G., Yazıcı, A. E., Buğdaycı, R. y Şiş, M. (2014). Prevalence and risk factors of internet addiction in high school students, *European Journal of Public Health*, 24(1), 15-20. <https://doi.org/10.1093/eurpub/ckt05>

- Schiffman, L. G. y Kanuk, L. L. (2005). *Comportamiento del consumidor*. México: Pearson Prentice Hall.
- Shapira, N. A., Goldsmith, T. D., Keck, P. D., Kholsa, M. U. y McElroy, S. L. (2000). Psychiatric features of individual with problematic internet use. *Journal of Affective Disorders*, 57(1-3), 267-272. [https://doi.org/10.1016/S0165-0327\(99\)00107-X](https://doi.org/10.1016/S0165-0327(99)00107-X)
- Sherer, K. (1997). College life on-line: Healthy internet use. *Journal of College life and Development*, 38, 655-665.
- Stearman, K. (2011). *Trabajo infantil*. Madrid: Morata.
- Stieger, S. y Burger, C. (2010). Implicit and explicit self-esteem in the context of Internet addiction. *CyberPsychology, Behavior, and Social Networking*, 13, 681-688. <https://doi.org/10.1089/cyber.2009.0426>
- Sureda, J., Comas, R. y Morey, M. (2010). Menores y acceso a internet en el hogar: las normas familiares. *Comunicar*, 17(34), 135-143. <https://doi.org/10.3916/C34-2010-03-13>
- Trujano Ruiz, P., Dorantes Segura, J. y Tovilla Quesada, V. (2009). Violencia en internet: nuevas víctimas, nuevos retos. *Liberabit: Revista de Psicología*, 15(1), 7-19.
- Tsai, C. C. y Lin, C. (2003). Internet addiction of adolescents in Taiwan: An interview study. *Cyberpsychology y Behavior*, 6, 649-652. <https://doi.org/10.1089/10943103322F25432>
- Tsitsika, A., Critselis, E., Janikian, M., Kormás, G. y Kafetzis, D. A. (2011). Association between internet gambling and problematic internet use among adolescents. *Journal of Gambling studies*, 27(3), 389-400. <https://doi.org/10.1007/s10899-010-9223-z>
- Valero García, J. M. (1989). *La escuela que yo quiero*. México: Progreso.
- Viñas Poch, F. (2009). Uso autoinformado de internet en adolescentes: Perfil psicológico de un uso elevado de red. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 109-122.
- Wanajak, K. (2011). *Internet use and its impact on secondary school students in Chiang Mai, Thailand* (Tesis doctoral, Edith Cowan University). <https://ro.ecu.edu.au/theses/394/>
- White, E. G. (1964). *Conducción del niño*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, E. G. (1971a). *Consejos para los maestros*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, E. G. (1971b). *Palabras de vida del Gran Maestro*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, E. G. (2004). *Joyas de los testimonios* (Vol. 2). Buenos Aires: ACES.

- White, E. G. (2007a). *El hogar cristiano*. Buenos Aires: ACES.
- White, E. G. (2007b). *Mente, carácter y personalidad* (Vol. 1). Buenos Aires: ACES.
- White, E. G. (2008a). *Historia de los patriarcas y profetas*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (2008b). *Mensajes para los jóvenes*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (2009). *La educación*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- Yen, J., Ko, C., Yen, C., Chen, S. Chung, W. y Chen, C. (2008). Psychiatric symptoms in adolescents with internet addiction: Comparison with substance use. *Psychiatry and Clinical Neurosciences*, 62, 9-16. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1819.2007.01770.x>
- Young, K. S. (1996). Psychology of computer use: XL. Addictive use of the internet: A case that breaks the stereotype. *Psychological Reports*, 79, 899-902. <http://doi.org/10.2466/pr0.1996.79.3.899>
- Young, K. S. (1998). Internet addiction: The emergence of a new clinical disorder. *Cyber-Psychology and Behavior*, 1, 237-244. <https://doi.org/10.1089/cpb.1998.1.237>
- Young, K. S. y Rodgers, R. C. (1998, abril). *Internet addiction: Personality traits associated with its development*. Ponencia presentada en la 69ª reunión anual de la Eastern Psychological Association, Boston, MA.
- Young, M. F. (1995). Assessment of situated learning using computer environments. *Journal of Science Education and Technology*, 4, 89-96. <https://doi.org/10.1007/BF02211586>
- Zhou, Y., Li, D., Jia, J., Li, X., Zhao, L., Sun, W. y Wang, Y. (2017). Interparental conflict and adolescent internet addiction: The mediating role of emotional insecurity and the moderating role of big personality traits. *Computers in Human Behavior*, 73, 470-478. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.04.012>